

José Rodríguez
Albert Berry
(editores)

Desafíos laborales en América Latina después de dos décadas de reformas estructurales

Bolivia • Paraguay • Perú (1997-2008)

Capítulo 3



PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL PERÚ

FONDO
EDITORIAL

IEP Instituto de Estudios Peruanos

Serie: América Problema, 31

Este volumen reúne los principales resultados de un proyecto regional de investigación realizado gracias al importante apoyo financiero del IDRC entre los años 2008 y 2010. Las instituciones que participaron de este proyecto son Maestrías para el Desarrollo de la Universidad Católica Boliviana, el Centro de Análisis y Difusión de la Economía Paraguaya, el Instituto de Estudios Peruanos y el Centro de Investigaciones Sociales, Económicas, Políticas y Antropológicas de la Pontificia Universidad Católica del Perú.

© IEP INSTITUTO DE ESTUDIOS PERUANOS
Horacio Urteaga 694, Lima 11
Telf. (511) 332-6194
Fax (511) 332-6173
Correo-e: publicaciones@iep.org.pe
Web: www.iep.org.pe

© FONDO EDITORIAL DE LA PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL PERÚ
Av. Universitaria 1801, Lima 32
TELF. (511) 626-6140 FAX (511) 626-6156
Correo-e: feditor@pucp.edu.pe
Web: www.pucp.edu.pe

ISBN:

ISSN: 1019-4460

Impreso en Perú

Primera edición: Lima, diciembre de 2010

1000 ejemplares

Hecho el Depósito Legal en la Biblioteca Nacional del Perú N° 2010-

Registro del proyecto editorial
en la Biblioteca Nacional:

<i>Corrección de textos:</i>	Diana Zapata
<i>Diagramación:</i>	Silvana Lizarbe
<i>Diseño de carátula:</i>	Gino Becerra
<i>Cuidado de edición:</i>	Odín del Pozo
<i>Fotografía de carátula:</i>	Plaza 2 de Mayo, Lima. Archivo <i>La República</i>

Prohibida la reproducción total o parcial del contenido y de las características gráficas de este libro por cualquier medio sin permiso de los editores.

W///

III

INFORMALIDAD, EMPLEO Y PRODUCTIVIDAD EN EL PERÚ

José Rodríguez

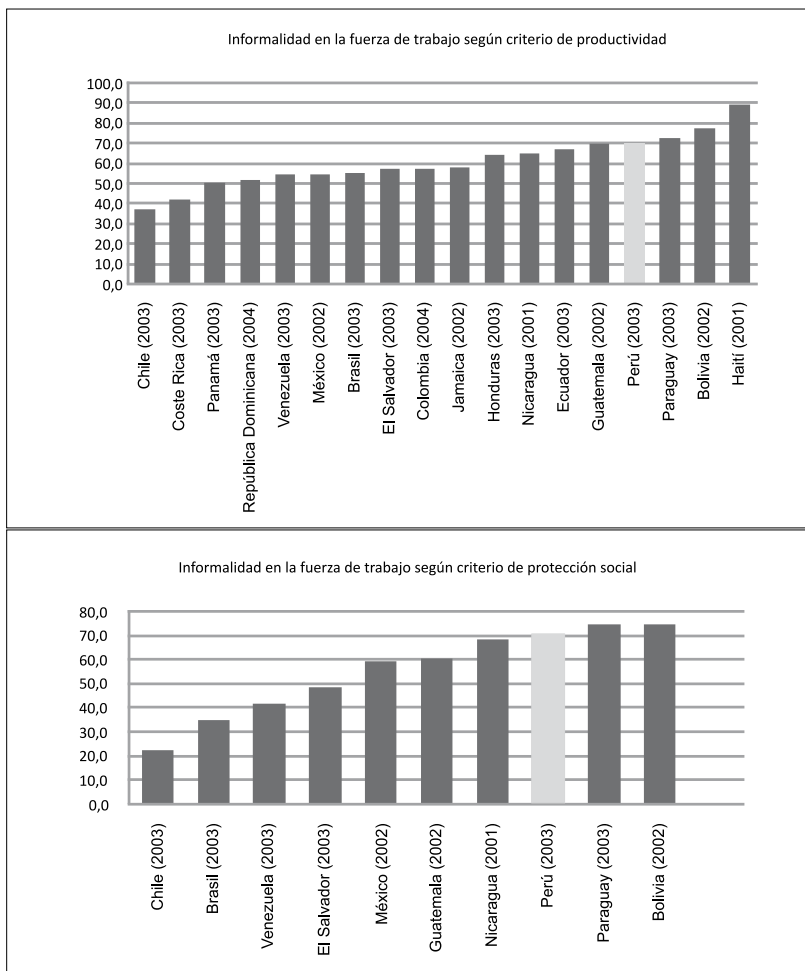
Minoru Higa

Introducción

El Perú es uno de los países de la región que tiene las más altas proporciones de su fuerza laboral bajo alguna forma de informalidad. Así lo indican diferentes fuentes. Por ejemplo, en las áreas urbanas de un conjunto de 12 países de Latinoamérica, la proporción de trabajadores sin cobertura de salud fue en el Perú 63,6%, mientras que el promedio simple de los 12 países¹ fue 38,2%. Solo Ecuador y Paraguay superan, pero por poco, al Perú con 66,4% y 67,6%, respectivamente (OIT 2009). Con información de la primera mitad de la presente década, Gasparini y Tornarolli (2007) reportan dos estimaciones de informalidad en la fuerza de trabajo. Estas estimaciones fueron hechas empleando dos definiciones de informalidad, la primera es la «productiva» (identificando el empleo en sectores de baja productividad) y la segunda es la «protección social o legalista» (ver nota al pie del gráfico 3.1). Una importante diferencia entre las estimaciones de Gasparini y Tornarolli y las de la OIT es que las primeras se hicieron

1. De menor a mayor porcentaje de informalidad: Uruguay, Chile, Colombia, Costa Rica, Panamá, Argentina, Brasil, México, El Salvador, Perú, Ecuador y Paraguay. La información es para el año 2006 ó 2007.

Gráfico 3.1
América Latina, porcentaje de la fuerza laboral que es informal según el criterio de productividad y el criterio de protección social*



Nota: * En todos los casos son datos a escala nacional y de la primera década de 2000. Según el criterio de productividad, forman parte del sector informal los trabajadores de empresas privadas pequeñas, autoempleados de baja calificación y trabajadores sin ingresos. Por otra parte, según el criterio de protección, son trabajadores informales aquellos que no están cubiertos por un sistema de pensiones para cuando se retiren.

Fuente: Elaboración propia sobre la base de los cuadros 3.1, 3.3 y 3.6 de Gasparini y Tornarolli (2007).

a escala nacional, mientras las segundas solo son para áreas urbanas. Las estimaciones a escala nacional son reportadas en el gráfico 3.1.

De acuerdo con la definición «productiva» de la informalidad, en promedio los 18 países considerados tienen 60,4% de informalidad, siendo que el Perú presenta un porcentaje de 69,5%. Por otra parte, considerando la definición «legalista» de informalidad, el promedio de los 10 países considerados es 55,3%, mientras que en Perú es 70,2%. En ambas aproximaciones de la informalidad a escala nacional, el Perú está entre los países con mayor incidencia de la informalidad.

El objetivo de este documento es tener una aproximación más detallada del denominado sector informal desde la perspectiva del empleo y la producción. Para ello se saca provecho de la Encuesta Nacional de Hogares (ENAHO en adelante) que realiza el INEI a escala nacional desde hace poco más de un década. En particular, se utiliza intensivamente un módulo recién introducido en 2001 y que recoge información de las actividades económicas *informales* realizadas por los miembros de los hogares entrevistados. La identificación de dichas actividades se realiza a partir de la información brindada en el módulo laboral de la encuesta, el cual permite distinguir entre los empleadores y los autoempleados, quienes realizan actividades económicas sin registro ante la SUNAT o sin llevar algún sistema de contabilidad. Al conjunto de estos empleadores y autoempleados los denominamos *conductores* de actividades económicas a lo largo del texto.

El módulo especial de la ENAHO mencionado arriba permite identificar características de las actividades económicas (e. g. infraestructura y equipamiento, servicios con los que cuenta la unidad de producción, valor de producción y costos de producción e información bastante detallada de la mano de obra que emplean, entre otros aspectos). Gracias a esta información conseguimos tener una visión más amplia de estas actividades informales que la que usualmente se consigue analizando solamente la información de la fuerza de trabajo que brindan las encuestas especializadas en empleo.²

2. Por otro lado, las encuestas a establecimientos normalmente tienen bastante información sobre las unidades de producción, pero muy limitada la información sobre la mano de obra que emplean.

Este capítulo es básicamente descriptivo y está organizado en seis secciones. En la primera se aborda la cuantificación del tamaño de la informalidad a partir de las características de la fuerza laboral empleando las ENAHO con cobertura nacional desde 1997. La primera conclusión de esta mirada es que, sin importar cómo se defina la informalidad en el empleo, esta absorbe a la mayor parte de la fuerza laboral. La buena noticia es que en los últimos años (i. e. a partir de 2005) habría una ligera tendencia a la disminución del empleo informal, en particular entre los asalariados. En la segunda sección se muestra cómo se identifican las unidades de producción informales a partir de los conductores informales. Aquí se encuentra que una muy alta proporción de los hogares a escala nacional tienen algún miembro conduciendo una actividad económica y que la mayor parte de ellos lo hacen de manera informal (i. e. sin registro ante la SUNAT ni sistema contable).

En la tercera sección se describen las principales características de las unidades de producción informales dedicadas a la producción no agropecuaria ni forestal a escala nacional. A partir de esta descripción emergen algunas características básicas, por ejemplo, que se concentran en las actividades económicas de comercio y servicios, que es muy frecuente que utilicen muy poca mano de obra (la mayor parte solo utilizan la fuerza laboral del propio conductor y, entre los pocos que emplean mano de obra adicional, es raro que empleen más de 2 trabajadores).

En la sección 4 se presentan las estimaciones de empleo, valor bruto de producción, valor agregado y productividad media del trabajo del conjunto de las unidades de producción informales. Aquí es importante resaltar que para el cálculo de la productividad se ha estandarizado en jornadas de 40 horas el empleo total y, a pesar de ello, el valor agregado por trabajador es sumamente bajo (no muy distinto de una remuneración mínima vital para el promedio). Se muestra que tanto el valor agregado como el empleo crecen entre 2004 y 2008 y que el valor agregado por trabajador también se incrementa, pero a una tasa anual inferior al 2%.

En la sección 5 se evalúa la importancia relativa del sector informal en la economía nacional. Allí se muestra que, si bien cerca del 45% del empleo está en el sector informal,³ su producción —medida en valor

3. Sin considerar las actividades agropecuarias ni forestales, en las que es más frecuente la informalidad.

agregado— solo representa 9% del total. Finalmente, en la sección 6 se muestran las diferencias en productividad entre los sectores formal e informal. En promedio, la productividad en el sector informal representa el 13% de la del sector formal. En la manufactura representa el 10%, mientras que en los servicios es casi 18%. La productividad en el sector formal creció, en promedio, a una tasa anual de 5,7% mientras que en el informal creció a 1,4%. El capítulo termina con una sección con conclusiones preliminares a partir de esta mirada descriptiva.

Fuerza de trabajo e informalidad

Según la Encuesta Nacional de Hogares de 2008, la PEA ocupada fue 15,7 millones de personas.⁴ Esta fuerza de trabajo se distribuye fundamentalmente entre asalariados (37%), autoempleados (35%) y trabajadores familiares no remunerados (TFNR en adelante, 19%). Los empleadores y los trabajadores domésticos representan el 5% y el 3%, respectivamente. Es decir, poco más de la mitad de la fuerza laboral del Perú está ocupada en las categorías en donde tienden a predominar formas informales de trabajo: autoempleo y trabajo no remunerado. Sin embargo, como veremos más adelante, la proporción de trabajadores informales es también importante entre los asalariados.

A partir de la información de la ENAHO 2008 se han hecho diferentes estimaciones del empleo informal considerando el denominado enfoque de «protección social o legalista». En el cuadro 3.1 se reporta el

4. De acuerdo con el sistema estadístico laboral nacional, solo se considera a la población de 14 años y más. Nótese, sin embargo, que a diferencia de lo que se hace en las estadísticas oficiales, aquí sí se incluye entre la PEA ocupada a los trabajadores familiares no remunerados (TFNR) que trabajan entre 1 y 14 horas y no solamente a los que trabajan 15 horas y más. Este grupo representa alrededor de 800 mil personas en los últimos años. No se ha encontrado ningún fundamento para hacer este tratamiento diferenciado de los TFNR por parte del sistema estadístico laboral. A nivel internacional esto no se usa y la OIT ya no recomienda, como hace casi 50 años, un tratamiento de esta naturaleza a este grupo ocupacional. Es importante mencionar también que en estos cálculos, como en los oficiales, no se toma en cuenta la PEA de menos de 14 años. Según estimaciones recientes con la Encuesta de Trabajo Infantil de 2007 entre los niños y adolescentes de 5 y 13 años, alrededor de 2 millones participan de manera activa en la fuerza laboral.

volumen de trabajadores informales según las categorías ocupacionales. Para el caso de los empleadores y de los independientes o autoempleados se consideran dos aproximaciones: (i) aquellos que realizan la actividad sin estar registrados como persona natural o jurídica frente a la SUNAT, y (ii) aquellos que no tienen sistema de contabilidad alguno para la conducción de la actividad. En el caso de los trabajadores asalariados, se consideran 5 opciones: (i) sin contrato, (ii) no afiliados a sistema de pensiones, (iii) no reciben gratificaciones, (iv) sin cobertura de salud y (v) reciben remuneraciones por debajo del salario mínimo vital (SMV en adelante).⁵ Finalmente, se considera que todos los TFNR son trabajadores informales.

Como se puede apreciar en el cuadro 3.1, 90% de los empleadores no están registrados y 80% no utiliza sistemas de contabilidad. Entre los independientes, estas figuras son aun más extremas pues casi ningún autoempleado está registrado y solo un poco menos (98%) no lleva contabilidad de su actividad. En el caso de los asalariados, las diferentes aproximaciones brindan estimaciones un poco más variadas aunque en ningún caso en la magnitud que sí presentan los empleadores o los independientes. Los asalariados sin contrato representan el 50%, sin afiliación a sistema de pensiones 54%, no reciben gratificación 63% y no tienen cobertura de salud 60%. Según el número de trabajadores (un posible criterio de tamaño del establecimiento), se observa que cuanto más grande el establecimiento es menos probable la informalidad.⁶

Si reunimos al conjunto de la fuerza laboral según la informalidad definida con los criterios arriba mencionados, esta puede representar entre 76% y 82% del total de la PEA ocupada de 2008. Ambos porcentajes

-
5. Las normas legales y su aplicación en relación con las obligaciones sociales y las planillas salariales, difieren según las características de los trabajadores asalariados. Una evaluación detallada de la aplicabilidad de las normas puede encontrarse en Rodríguez y Minoru (2010). Es importante mencionar que las micro y pequeñas empresas (MYPE) se sujetan a un régimen laboral especial por el cual solo dos criterios son aplicación obligatoria para ellas: (i) el salario mínimo vital y (ii) el seguro de salud. Véase también Chacaltana (2008) y Villarán (2007)
 6. Según el régimen especial para las micro y pequeñas empresas, la única obligación social que debe ser cumplida también por las microempresas es la cobertura de salud. La afiliación al sistema de pensiones solo es obligatoria a partir de las pequeñas empresas (10 y más trabajadores). Véase el Anexo 1 de Rodríguez y Minoru (2010).

Cuadro 3.1

Perú 2008: Diferentes aproximaciones a la informalidad de la PEA ocupada

CATEGORÍA OCUPACIONAL Y CRITERIO DE INFORMALIDAD ¹	MILES DE PERSONAS	%	INGRESO LABORAL ²		
			PROMEDIO	D.S.	MEDIANA
Total	829	100,0	1203	92	597
Empleadores					
<i>No registrado como persona jurídica</i>	746	90,1	906	31	553
<i>No lleva sistema de contabilidad</i>	661	79,8	762	26	504
Total	5793	100,0	750	15	509
<i>Sin contrato</i>	2785	48,1	400	6	312
<i>No afiliado a sistema de pensiones</i>	3140	54,2	430	7	328
<i>No recibe gratificación</i>	3619	62,5	499	10	365
<i>Sin cobertura de salud</i>	3447	60,0	489	10	351
<i>Salario por hora < SMV por hora</i>	2544	43,9	334	4	295
En empresas de 1 a 10 trabajadores	2400	100,0	409	8	308
<i>Sin cobertura de salud</i>	2127	88,6	373	6	292
En empresas de 11 a 49 trabajadores	923	100,0	733	28	495
<i>No afiliado a sistema de pensiones</i>	514	55,7	527	25	396
En empresas de 50 a más trabajadores	2327	100,0	1078	27	830
<i>No afiliado a sistema de pensiones</i>	587	25,2	588	17	441
Total	5456	100,0	349	7	188
Independientes					
<i>No registrado como persona jurídica</i>	5445	99,8	347	7	187
<i>No lleva sistema de contabilidad</i>	5341	97,9	330	6	183
Total	469	100,0	395	11	304
Trabajador del hogar					
<i>Sin cobertura de salud</i>	412	87,9	381	10	302
<i>No afiliado a sistema de pensiones</i>	435	92,9	388	10	298
<i>Sin remuneración</i>	3047	100,0	n.a.	n.a.	n.a.

Notas:

¹ Se utiliza la información del módulo 500 de la ENAHO, que es menos detallada en cuanto a los registros de las personas frente a la SUNAT.

² Valores mensuales a soles reales de diciembre de 2001 de Lima Metropolitana.

³ Trabajador familiar no remunerado. En las estadísticas oficiales son considerados en la PEA ocupada si trabajan 15 horas o más en una semana.

Fuente: Elaboración propia sobre la base de información obtenida de la ENAHO 2008.

están un poco por encima de la estimación que se obtiene sobre la base de la definición de informalidad del Ministerio de Trabajo y Promoción del Empleo (MINTRA en adelante). Según esta definición, el volumen de trabajadores informales resulta de la suma de los empleadores y asalariados en microempresas (menos de 10 trabajadores), independientes con bajo nivel de calificación y los TFNR. Estos representan el 72% de la PEA ocupada de 2008.

En el cuadro 3.1 también se reporta información sobre los ingresos (promedio, mediana y desviación estándar). Lo que se observa con claridad es que hay una asociación negativa entre la proporción de la fuerza de trabajo informal y los ingresos: allí en donde es mayor dicha proporción, menor es el ingreso (sea medido con el promedio o con la mediana).

Lamentablemente no es posible construir una serie igualmente larga para todas las aproximaciones a la informalidad arriba mencionadas. En el mejor de los casos podemos remontarnos a 1997, cuando empiezan las encuestas con cobertura nacional y con una metodología bastante homogénea en cuanto a los contenidos investigados en ellas. La mirada a lo largo del tiempo nos brinda una idea de lo que ha sucedido con la magnitud absoluta y relativa de la informalidad en el país.

En el gráfico 3.2 se muestra por separado la evolución de la proporción de informales entre los empleadores, asalariados e independientes. En el panel A se muestra el caso de los empleadores entre 2002 y 2008. No se observa a lo largo de todo el periodo una tendencia clara en la proporción de informalidad. Tal vez una ligera tendencia a la baja en los últimos tres años. Sin embargo, la comparación de los extremos (2002 y 2008) muestra prácticamente la misma incidencia de la informalidad, sea esta vista según si conducen empresas no registradas como si no llevan sistema de contabilidad.

La situación no es muy distinta para los independientes, como se puede apreciar en el panel B. Aun cuando la escala del gráfico lleva a pensar en una importante diferencia en las dos aproximaciones a la informalidad utilizadas, ambas están por encima de 97%. Nuevamente, con esos valores difícilmente se puede encontrar una tendencia creciente o decreciente en dichas magnitudes.

En el panel C se reportan las proporciones de los asalariados informales según las cinco aproximaciones específicas mencionadas arriba, mientras que en el panel D se acota al universo de los asalariados de las

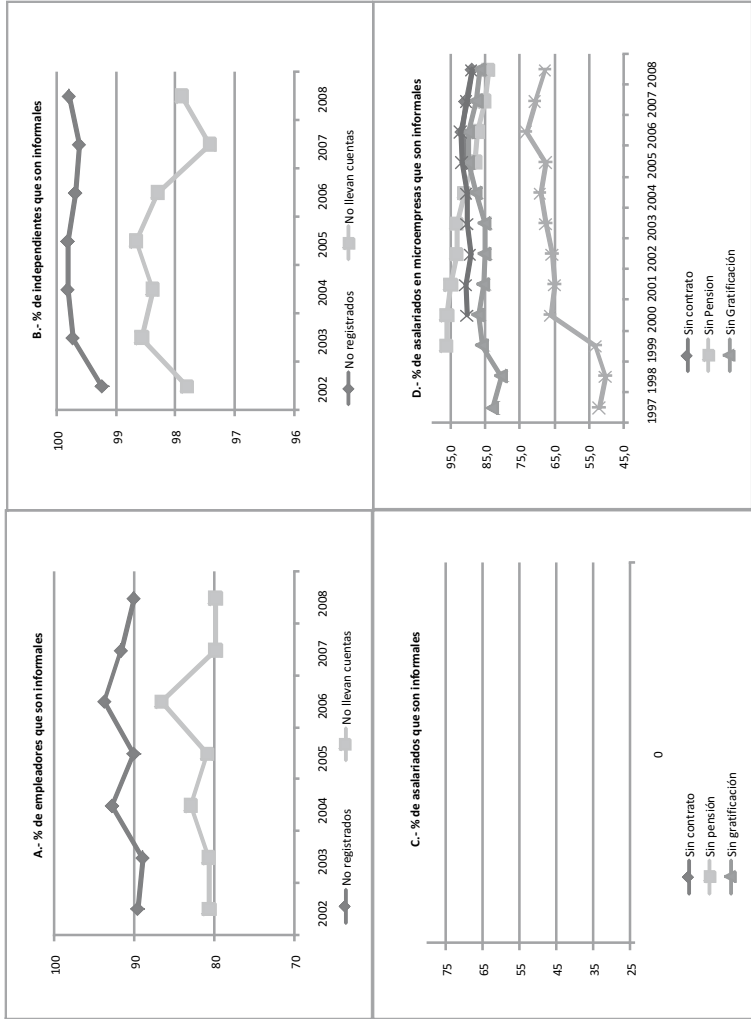
microempresas (i. e. las que emplean entre 1 y 10 trabajadores).⁷ En este caso, el periodo de observación es más largo, al menos para algunos de los indicadores, como es el caso del salario mínimo vital y las gratificaciones. Con relación al SMV, se observa que la proporción de asalariados que ganaban menos que este pasó de poco menos de 35% en los últimos años de la década anterior a proporciones que están en torno del 45%. Este indicador sugiere que la informalidad ha crecido. Si se utiliza el pago de gratificaciones, se aprecia en el gráfico, entre fines de los 90 y mediados de la actual década, una tendencia creciente en la proporción de asalariados que no reciben gratificación. Pero, a partir de 2005 dicha tendencia se habría revertido pero, no obstante ello, en 2008 aún es igual si no mayor a las proporciones del periodo anterior. En todo caso, según este indicador, poco más del 60% de los asalariados es informal.

El comportamiento de la proporción de trabajadores que no están incluidos en el sistema de pensiones, observable entre 1999 y 2008, muestra una clara y pronunciada tendencia a la baja. La disminución en dicho porcentaje ha sido de casi 20 puntos porcentuales, pero aun así 55% de los asalariados no estaban aportando a un sistema de pensiones en el puesto de trabajo que tenían en 2008. La tendencia de la cobertura de salud es menos clara o menos pronunciada entre 2000 y 2008 pero, como en el caso de las gratificaciones, desde 2005 se observa una disminución en la proporción de asalariados sin cobertura de salud. En 2008, aproximadamente 60% de los asalariados estaban en esta situación. Finalmente, los trabajadores sin contrato también presentan una disminución en su participación relativa entre 2005 y 2008 pero, una vez más, la proporción es relativamente alta, pues está en torno de 50%.

En el caso específico de los asalariados en microempresas, el comportamiento de los porcentajes a lo largo del tiempo es semejante al descrito arriba para el conjunto de los asalariados, pero algo menos pronunciada en algunos casos. La principal diferencia es el nivel o escala en la que se reportan los porcentajes. Varios indicadores se desplazan 20 puntos

7. Entre los años 2004 y 2006 las ENAHO incluyeron un ítem que precisaba mejor si la cobertura de salud era provista gracias a los aportes del empleador. Se encontró que esta cobertura era un poco menor que la que permite identificar la pregunta general si tiene o no cobertura, en donde puede ser el caso que algunas veces el propio trabajador aporte —y solo él o ella— para tener seguro de salud.

Gráfico 3.2
 Perú 1998-2008, proporción de empleadores, autoempleados y asalariados que son informales según diferentes definiciones



Fuente: Elaboración propia sobre la base de información obtenida de ENAHO, varios años.

porcentuales hacia arriba, si no 30 puntos en algunos años, como en el caso de las gratificaciones.

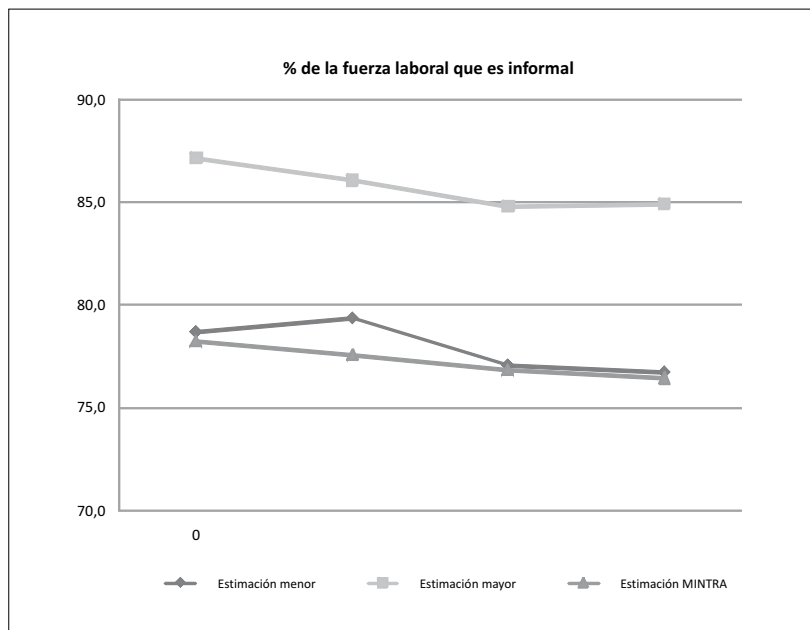
¿Qué proporción de la fuerza de trabajo es informal? Para responder a esta pregunta se hicieron dos estimaciones, una máxima y una mínima. La máxima recoge el mayor de los volúmenes de informalidad según los diferentes criterios para medirla dentro de cada categoría ocupacional. Así, por ejemplo, en el caso de los empleadores, para el cálculo de la máxima se utilizó el volumen de los empleadores no registrados. De otro lado, para el cálculo de la mínima se utilizó el menor de los valores. Por ejemplo, en el caso de los asalariados, se usó el volumen de informales sin contrato. Los resultados de ambas estimaciones más la que corresponde a la definición de informalidad según el MINTRA, son reportadas en el gráfico 3.3 para el periodo 2005 a 2008.⁸

Como se puede observar en el gráfico 3.3, en los tres casos la proporción de fuerza de trabajo informal está por encima del 70%, siendo la estimación menor la del MINTRA, que oscila entre 71% y 73%.⁹ Nuestra estimación *mínima* se ubica ligeramente por debajo del 80%. De otro lado, la estimación *máxima* está siempre por encima de 80% y llega incluso a alcanzar 85%. Parte de la diferencia entre nuestras estimaciones y las del MINTRA está asociada al hecho de que nosotros hemos incluido a los TFNR que trabajan menos de 15 horas (que son excluidos en las estadísticas oficiales del MINTRA y el INEI) y todos ellos son considerados parte de la informalidad.

Respecto del comportamiento a lo largo del tiempo en este corto periodo, solo se llega a observar una muy tenue tendencia a disminuir. Con tan pequeños cambios es poco probable que se pueda afirmar que, en el agregado, ha habido una disminución significativa estadísticamente.

-
8. Solo se reporta para este periodo, pues solo para él se tienen todos los criterios de informalidad para todas las categorías. De esa forma se garantiza la comparabilidad de los resultados entre los años.
 9. Sin embargo, Díaz (2009) reporta una caída más marcada en la proporción de los ocupados informales. Para los años 2005 y 2006, Díaz estima, con una metodología semejante a la del MINTRA, entre 70,8 y 71,1% de empleo informal mientras que, para 2007, 68,4%. Los datos que aquí reportamos como MINTRA son publicados por el Ministerio, mientras que los de Díaz son calculados a partir de los microdatos.

Gráfico 3.3
Perú 2005-2008, proporción de la PEA ocupada que es informal



Fuente: Elaboración propia sobre la base de información obtenida de ENAHO 2005-2008.

Como era de esperar, la informalidad no se distribuye homogéneamente entre diferentes estratos de la población. En el cuadro 3.2 se reportan los porcentajes de fuerza laboral informal con los mismos criterios empleados en el cuadro 3.1 según área de residencia, género, grupos de edad, niveles educativos y pobreza. La comparación de las áreas de residencia muestra con mucha claridad que la informalidad tiene mayor incidencia relativa en las áreas rurales; sin embargo, aun siendo menor la incidencia en las áreas urbanas no deja de estar en niveles altos. Según género, no se observa un comportamiento claramente diferenciado.

Según los grupos de edad, se observa que la incidencia de la informalidad es mayor entre los más jóvenes (14 a 24 años) y entre los más viejos (65 y más años). Esto sucede tanto para los empleadores como para

los asalariados. Entre los independientes no se observa ese mismo comportamiento. Respecto del nivel educativo, se ha encontrado que entre los que tienen menos escolaridad es más frecuente la informalidad, pero no desaparece del todo entre los más educados. Finalmente, según la clasificación de pobreza, es notable que entre los pobres extremos la incidencia sea sistemáticamente alta y muy alta; en comparación con el grupo de pobres (que incluye a los pobres extremos). En síntesis, respecto de la importancia relativa de la informalidad según diferentes criterios de estratificación, es más probable ser informal si (i) se reside en áreas rurales, (ii) se pertenece a los grupos de edad más jóvenes o más viejos, (iii) se tienen menos años de educación escolar y (iv) se es pobre y, en particular, pobre extremo.

Unidades de producción e informalidad

La mirada de la informalidad de la sección anterior se hizo desde la perspectiva de la fuerza de trabajo ocupada y algunas de las características de los puestos en los que están ocupados los trabajadores, incluyendo a los conductores de las unidades de producción. Esta aproximación permite aprender sobre las características de la mano de obra y, muy limitadamente, sobre las empresas o, en general, sobre las unidades de producción. No es posible identificar, a través de las encuestas a los trabajadores, algunas importantes características de la unidad de producción (e. g. volúmenes de producción, costos de producción, características del conjunto de la mano de obra empleada en la firma en donde labora una persona). Para ello se necesita información que solo puede ser brindada por el conductor de la unidad de producción.

Como ya fue mencionado en la introducción, desde el año 2001 las ENAHO incluyen dos cuestionarios especiales¹⁰ que recogen información

10. El cuestionario 02 (sobre el *Ingreso del Trabajador Agropecuario*) y el cuestionario 04 (sobre el *Ingreso del Trabajador Independiente*). En el cuestionario 02 se recoge la información de las unidades productivas dedicadas a actividades agrícolas, pecuarias y forestales, y los productos derivados de ellas. El cuestionario 04 se utiliza para recoger la información de las actividades distintas a las agropecuarias y forestales. Las ENAHO de los años 2001 y 2003 se limitaron a recoger estos dos grandes tipos de actividades (agrícolas y no-agrícolas) en las áreas rurales y urbanas, respectivamente. Es

Cuadro 3.2
Perú 2008: Diferentes aproximaciones a la informalidad de la PEA ocupada
según diferentes estratificaciones

CATEGORÍA OCUPACIONAL Y CRITERIO DE INFORMALIDAD	ÁREA		GÉNERO		GRUPOS DE EDAD	
	URBANO	RURAL	HOMBRE	MUJER	14 A 24	25 A 44
Empleadores						
Total (miles)	530	299	631	197	29	382
<i>No registrados (%)</i>	85,2	98,7	89,3	92,4	93,3	89,8
<i>No llevan cuentas (%)</i>	69,8	97,7	80,0	79,2	82,5	80,2
Asalariados						
Total (miles)	4730	1062	3776	2016	1553	2894
<i>Sin contrato (%)</i>	42,8	71,8	49,9	44,7	70,4	40,8
<i>No afiliado a sistema de pensiones (%)</i>	48,2	81,1	53,3	56,0	83,3	47,9
<i>No recibe gratificación (%)</i>	56,9	87,3	63,6	60,3	83,3	58,1
<i>Sin cobertura de salud (%)</i>	53,7	85,2	61,1	56,6	84,0	54,8
<i>Salario por hora < SMV por hora (%)</i>	37,7	71,5	42,9	45,8	64,7	38,8
En empresas de 1 a 10 trabajadores	1761	639	1603	797	906	1036
<i>Sin cobertura de salud</i>	85,0	98,5	90,2	85,4	95,0	86,5
En empresas de 1 a 49 trabajadores	790	133	608	315	258	501
<i>No afiliado a sistema de pensiones</i>	51,7	79,6	53,2	60,5	80,8	46,8
En empresas de 50 a más trabajadores	2046	281	1441	886	370	1283
<i>No afiliado a sistema de pensiones</i>	21,7	50,9	24,0	27,1	56,8	24,1
Independientes						
Total (miles)	3135	2322	2991	2466	503	2303
<i>No registrados (%)</i>	99,7	100,0	99,7	99,9	100,0	99,7
<i>No llevan cuenta (%)</i>	96,5	99,8	97,4	98,5	99,3	97,8
TFNR						
Total (miles)	927	2120	913	2134	1428	828

Notas:

¹ PC = primaria completa, SC = secundaria completa, SNUi = superior no universitaria incompleta, SNUc = superior no universitaria completa, SUI = superior universitaria incompleta y SUC = superior universitaria completa.

GRUPOS DE EDAD			NIVEL EDUCATIVO ¹					POBREZA		
45 A 49	50 A 64	65 Y MÁS	MENOS DE PC	PC HASTA MENOS SC	SC HASTA SNU _I	SNU _C HASTA SUI	SUI Y MÁS	POBRE EXTREMO	POBRE ²	NO POBRE
101	210	107	167	233	230	108	91	30	152	676
89,5	89,3	92,3	99,0	98,6	91,5	83,6	55,9	100,0	98,5	88,2
73,6	78,8	85,7	94,6	95,3	79,0	63,2	34,8	100,0	96,4	76,1
505	730	111	483	1190	2052	1151	917	227	1214	4579
35,4	36,5	58,8	84,8	77,1	53,7	24,7	7,9	83,4	75,1	40,9
35,8	31,6	43,6	84,5	78,1	59,5	36,7	17,4	92,8	81,4	47,0
44,4	46,6	71,2	90,9	83,2	66,5	46,8	31,2	95,1	86,6	56,1
41,6	39,7	52,1	89,9	81,5	65,0	42,9	23,5	96,0	87,2	52,2
27,0	30,3	53,4	77,2	65,5	49,6	27,4	6,4	86,1	72,3	36,4
139	252	67	347	755	920	287	91	162	761	1639
89,8	78,4	72,4	96,1	93,8	89,2	75,0	54,8	99,0	97,1	84,7
65	84	14	57	193	350	191	132	25	164	759
53,9	38,2	27,3	86,1	69,4	58,1	46,9	29,3	92,4	78,2	50,9
266	379	30	77	237	728	621	664	38	281	2046
10,0	9,8	14,2	54,4	44,5	30,9	21,4	12,3	75,2	53,3	21,4
594	1334	721	1739	1766	1320	434	198	759	2143	3313
100,0	99,7	100,0	100,0	100,0	99,8	98,9	98,5	100,0	100,0	99,7
97,6	97,4	98,5	99,6	99,1	97,3	95,3	82,4	99,9	99,7	96,8
163	374	255	1099	1276	500	137	35	748	1665	1382

²La categoría Pobre incluye Pobreza Extrema.

Fuente: Elaboración propia sobre la base de información obtenida de ENAHO 2008.

de las actividades económicas¹¹ si estas cumplen con una de estas dos características: (i) no están registradas como personas jurídicas o (ii) no llevan ningún sistema de contabilidad. Estos cuestionarios son respondidos por todas aquellas personas que forman parte de la fuerza laboral ocupada y que son empleadores o trabajadores independientes en la ocupación principal o en la secundaria.¹² A partir de estos cuestionarios es posible identificar el número de personas que conducen una actividad económica «informal», el número de unidades de producción «informal» y hasta el número de trabajadores que son utilizados en estas unidades.¹³

En el diagrama 3.1 se reporta cómo se han identificado las unidades de producción informales. Según la ENAHO de 2008, la fuerza laboral ocupada fue de 15,7 millones.¹⁴ Esta se distribuye en las seis categorías ocupacionales mostradas en el diagrama y sobre las que ya se ha hecho mención en la sección anterior. Hemos optado por denominar «conductores» a todos aquellos que dirigen una actividad económica.¹⁵ Así, partiendo de

decir, en esos años no se aplicó el cuestionario 04 en las áreas rurales, de manera que no es posible identificar estas actividades en estas áreas. A partir de 2004, se aplican los cuestionarios independientemente del área (rural y urbana) de residencia.

11. El cuestionario de las actividades MEI está organizado en cinco secciones: (i) características básicas del negocio o establecimiento, que incluye datos del establecimiento, equipamiento y mano de obra; (ii) información de la actividad productiva y extractiva (ventas, autoconsumo y gastos en insumos: producto, cantidad, precio y frecuencia); (iii) información de la actividad comercial (semejante a la producción); (iv) información de las actividades de servicios (semejante a la de producción), y (v) otros gastos generales distintos a los insumos.
12. Para fines de la clasificación y distinción de empleadores y trabajadores independientes, la estadística oficial asume que los empleadores utilizan mano de obra asalariada. Los independientes o autoempleados pueden o no utilizar mano de obra adicional a la suya, pero si la utilizan no son asalariados, es decir, deben ser trabajadores no remunerados, que usualmente son trabajadores familiares.
13. Es interesante mencionar que de los 7,1 millones de hogares (en cifras expandidas) de la ENAHO 2008, 5,1 millones tienen algún miembro residente habitual que conduce una actividad no registrada frente a la SUNAT o que no lleva sistema de contabilidad alguno; estos representan el 71,8% del total de los hogares a escala nacional.
14. La metodología utilizada en la construcción del diagrama 3.1 puede ser consultada en el Anexo 2 de Rodríguez e Higa (2010).
15. No los llamamos empresarios pues, como veremos más adelante, el grueso de las unidades de producción informales son unipersonales (i. e. solo el conductor) y cuando emplean trabajadores es poco frecuente que sean más de tres. Por el tamaño que

la ocupación principal, se calcula que los conductores suman 6,3 millones (la suma de los empleadores y de los autoempleados o independientes) mientras que, tomando en cuenta la ocupación secundaria, se suman otros 0,8 millones de conductores. Es decir, prácticamente 7,1 de los 15,7 millones de miembros de la fuerza laboral conduce una actividad, sea como ocupación principal o como ocupación secundaria.

Para fines del presente trabajo se optó por definir informalidad a partir del no-registro de la actividad en la SUNAT. Así, todo aquel establecimiento que no está registrado ni como persona natural ni como persona jurídica, es clasificado como «informal».¹⁶ En el diagrama 3.1, las personas que conducen la actividad de manera informal suman 5,6 millones en la ocupación principal y 0,7 millones en la secundaria, lo que representa 6,3 millones de conductores informales. Esto es, 89,3% de los conductores de las unidades de producción son informales, los que se distribuyen en 55,1% en las áreas urbanas y 44,9% en las rurales. Estos porcentajes muestran una sobrerrepresentación de las áreas rurales en el conjunto de los «conductores» a escala nacional, si se toma en cuenta que la distribución de la población entre áreas más bien refleja que casi 75% de esta se encuentra residiendo en áreas urbanas.

Los 6,3 millones de conductores informales conducen aproximadamente 7,1 millones de unidades de producción y utilizan 7,9 millones de personas (excluyendo al conductor). Estos números indican que algunos conductores tienen más de una unidad de producción y que, en promedio, cada unidad de producción tiene al menos uno, si no un poco más, de trabajadores (además del conductor).

En la parte inferior del diagrama 3.1 se puede observar cómo se distribuyen los conductores, las unidades de producción y los trabajadores en áreas rurales y urbanas y entre actividades económicas primarias y no-

tienen, según el volumen de su fuerza de trabajo, se les puede asociar con las microempresas. Sin embargo, en el sistema estadístico laboral nacional las microempresas deben tener al menos un trabajador asalariado además del conductor (y no más de 10). Véase al respecto el *Programa de Estadísticas y Estudios Laborales* (2006) y *Dirección Nacional de la Micro y Pequeña Empresa* (2007).

16. Nótese que esta definición de informalidad es menos restrictiva que la empleada en la sección anterior y reflejada en el cuadro 3.1. Es menos restrictiva pues aquí se considera el registro como persona jurídica o natural, mientras que en la sección anterior solo se considera el registro como persona jurídica.

primarias. Un aspecto importante a resaltar aquí es el comportamiento diferenciado de la distribución de los conductores y de las unidades de producción *vis-a-vis* la distribución de los trabajadores según área de residencia. Al contrario de lo que se observa con los conductores y unidades de producción (en donde el 55% aproximadamente está en áreas urbanas), en el caso de los trabajadores casi 70% se concentra en áreas rurales. Debido a ello, el número promedio de trabajadores por unidad de producción es menor a uno en las áreas urbanas y más de dos en las rurales. Sin embargo, si se observa en detalle la información del diagrama 3.1 se notará que no es el área de residencia sino, más bien, el tipo de actividad lo que está más claramente asociado con estas diferencias. Efectivamente, es en las actividades primarias (predominantemente agropecuarias), sea en áreas rurales o urbanas, en donde el promedio de trabajadores por unidad excede a uno, si no a dos.

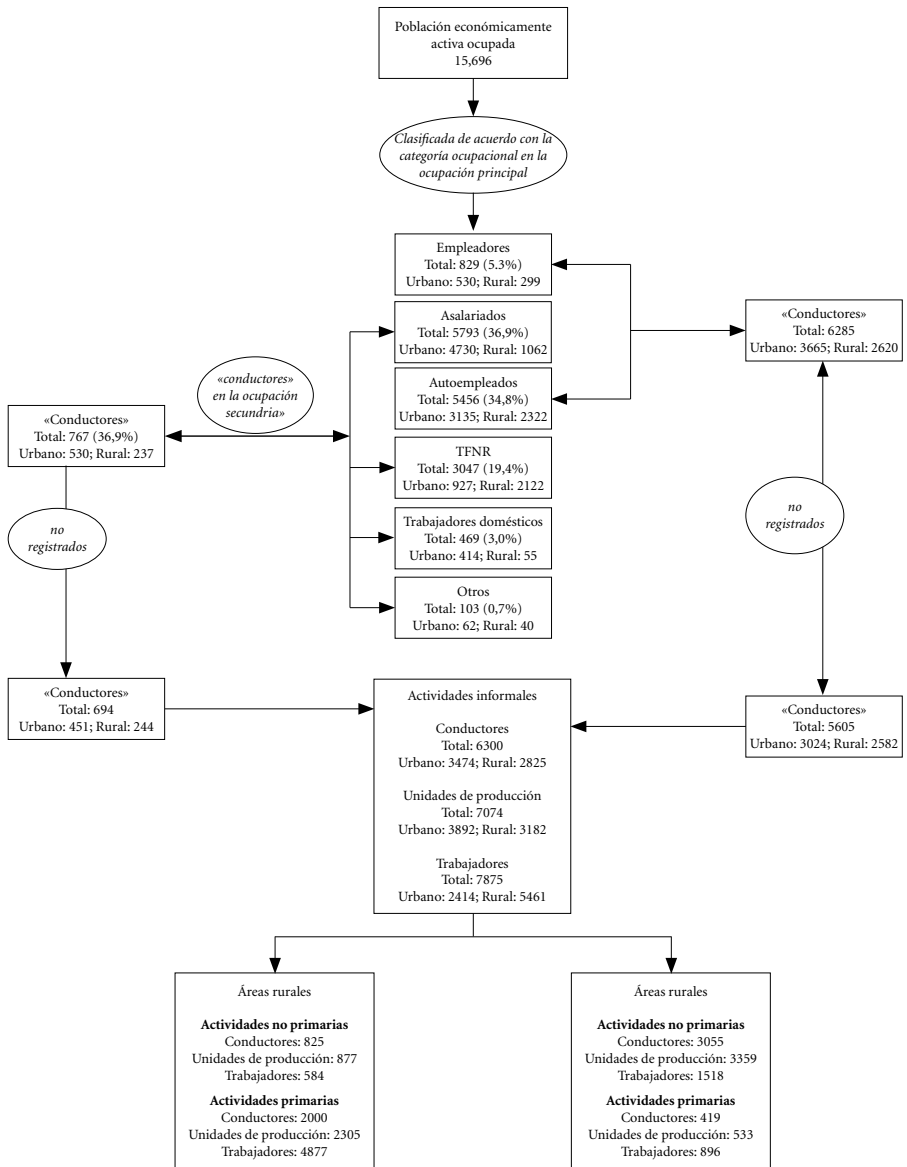
Características de las unidades de producción informales (UPI)

Las unidades de producción informales son importantes desde distintos puntos de vista. Primero, de acuerdo con la información del año 2008, poco menos de $\frac{3}{4}$ de los hogares peruanos (72%) reportan alguna actividad económica que es informal. Segundo, desde la perspectiva de los conductores de actividades económicas, de la totalidad de estos que fueron identificados en 2008, alrededor del 69% son informales y, de la totalidad de los autoempleados, 92%.¹⁷ Tercero, como veremos más adelante en esta sección, respecto del volumen del empleo total, la fuerza de trabajo vinculada con las unidades de producción informales (i. e. incluyendo tanto sus conductores como los empleados) representa el 54% del total de la PEA ocupada del país.¹⁸

17. En la sección 1 se mostró que 90% de los empleadores no tenía registro como persona jurídica; mientras que en esta sección los que no tienen registro *ni como persona jurídica ni como persona natural* representan el 69%. Algo semejante sucede con los independientes.

18. En la sección anterior se identificó alrededor de 80% de informalidad en la fuerza laboral. La diferencia con el 54% aquí mencionado se debe, al menos en parte, primero a que se ha sido menos restrictivo en la aproximación a la informalidad entre los empleadores y los independientes. Aquí se ha considerado como informales en

Diagrama 3.1
Peru 2008: Fuerza de trabajo, «empresas» e informalidad (miles)



Fuente: Elaboración propia sobre la base de información obtenida de ENAHO 2008.

Las características de los conductores de las UPI, de las unidades de producción y de los trabajadores que laboran en ellas, se presentan en esta sección teniendo como universo de referencia todas aquellas que, siendo informales (i. e. no están registradas ante la SUNAT ni como persona jurídica ni como persona natural), realizan actividades *distintas* a las agropecuarias y forestales.¹⁹ Debido a que el módulo de la ENAHO que estamos empleando no cubrió áreas rurales durante los años 2001 a 2003, hemos restringido el análisis al periodo comprendido entre 2004 y 2008.²⁰

Tomando el año 2008 como año de referencia, con relación a los conductores, se encuentran algunas características más o menos constantes a lo largo del corto periodo comprendido entre 2004 y 2008 (ver cuadro 3.3). Respecto del género, se observa que las mujeres están ligeramente sobrerrepresentadas con una participación de 56,2%. La edad promedio es 42 años y los años de escolaridad poco menos de 9, es decir, equivalente al tercer año de educación secundaria. Casi un quinto de los conductores tienen primaria incompleta o menos. En el otro extremo de la distribución, según los niveles educativos alcanzados, 17% tiene superior no universitaria completa o universitaria incompleta. Aproximadamente un 74% de estos conductores son el jefe del hogar o la cónyuge.

Para poco más de la mitad (51%) de los conductores informales, esta ocupación es la única que realizan (i. e. no tienen una ocupación secundaria, sea informal o no), mientras que la otra mitad tiene al menos dos ocupaciones. A lo largo del periodo que se está observando, se notan algunos cambios importantes. En 2004, 63% de los conductores

estas dos categorías los casos en los que el conductor no está registrado como persona jurídica ni como persona natural (esto fue mencionado en una nota anterior). Segundo, y como consecuencia de lo anterior, el número de trabajadores disminuye, pues son menos los conductores considerados a partir de los cuales se contabiliza el número de trabajadores. Tercero y muy importante, como se menciona más abajo, se han excluido las unidades de producción dedicadas a las actividades agropecuarias.

19. Las UPI dedicadas a las actividades agropecuarias y forestales representan una población muy importante. Son poco más de 2,8 millones de conductores, 3,1 millones de unidades de producción y 5,5 millones de trabajadores. El análisis de este importante grupo de unidades de producción es hecho por Trivelli, Díaz y Saldaña (2010).
20. Se podría ampliar la serie al período 2001-2008 pero solamente para las áreas urbanas. Esto excluiría las unidades de producción dedicadas a manufactura, comercio y servicios en áreas rurales.

Cuadro 3.3
Perú 2004-2008: Características de los conductores de las unidades
de producción informales¹

	2004	2005	2006	2007	2008
Número de unidades de producción (<i>miles</i>)	3257	3243	3588	4129	4315
Características de los conductores					
Género - mujer (%)	52,7	54,6	54,9	55,3	56,2
Edad promedio (años)	40,9	41,3	41,6	41,3	41,6
Escolaridad promedio (años)	9,0	8,5	8,8	8,8	8,8
Relación de parentesco con el jefe del hogar					
Es el/la jefe/a del hogar (%)	43,2	44,1	44,6	42,7	42,5
Cónyuge (%)	29,1	31,3	30,7	31,7	31,6
Hijos (%)	20,7	17,6	18,1	18,3	18,2
Número de ocupaciones: solo una (%)	62,7	58,4	57,2	53,1	51,3
Actividad informal es su ocupación principal ²	87,4	87,5	87,5	85,0	84,4
Razones por las que es informal:					
No encontró trabajo asalariado (%)	34,8	34,2	29,3	13,9	7,6
Obtiene mayores ingresos (%)	29,7	29,0	24,5	24,4	23,2
Quiere ser independiente (%)	25,0	22,1	25,9	14,1	11,9
Por tradición familiar (%)	4,6	6,8	6,9	4,6	4,3
Por necesidad económica (%)	na	na	na	39,6	47,7
Horas de trabajo a la semana					
Promedio	35,8	34,4	33,8	32,8	32,0
Mediana	28,0	28,0	28,0	26,0	24,0
Menos de 15 horas	28,7	30,7	31,9	32,4	34,0
Entre 16 y 30 horas	18,4	18,7	19,9	21,9	21,0
Entre 31 y 45 horas	14,2	14,0	13,3	12,6	12,8
Entre 46 y 60 horas	16,3	14,3	14,1	14,8	14,1
Más de 60 horas	22,2	22,1	20,7	18,0	17,9
Ingreso mensual ³					
Promedio (soles por mes) ⁴	435	384	388	407	421
d.s.	17	14	8	8	8
Mediana	242	214	237	262	252
Hasta medio salario mínimo vital (SMV) ⁵					
(%)	46,2	49,7	50,0	51,6	51,9
Más de medio hasta 1 SMV (%)	23,5	22,3	24,3	23,1	19,8
Más de 1 SMV hasta 1,5 SMV (%)	12,1	12,9	11,8	12,0	12,5
Más 1,5 SMV (%)	18,2	15,1	13,8	13,3	15,8
Está afiliado a sistema de pensiones (%)	10,2	11,3	14,0	16,8	17,0

Notas:

¹ Se excluyen las actividades agropecuarias y forestales. Incluye toda otra actividad económica en áreas urbanas y rurales. Resultados obtenidos ponderando con el factor de expansión del módulo 500.

² Independientemente del número total de ocupaciones e incluye los casos en los que la ocupación secundaria es informal.

³ Incluye ganancia neta y autoconsumo. Para su cálculo se ha utilizado la información del 500 de la ENAHO, que es semejante al que se obtiene a partir del cuadernillo 04.

⁴ Valores reales.

⁵ Para la distribución en los estratos según SMV se ha tomado en cuenta el valor nominal del SMV vigente en el año correspondiente y el valor nominal del ingreso mensual.

Fuente: Elaboración propia sobre la base de información obtenida de ENAHO 2004 al 2008.

tenía solo una ocupación, mientras que en 2008 este porcentaje se reduce a 51%. Por otra parte, en 2008 la actividad informal es la ocupación principal para el 84%, mientras que en 2004 esta actividad fue un poco más importante (87%).

En cuanto a las razones por las que realiza la actividad informal, casi la mitad (48%) dice que es por necesidad económica y un 8% dice no haber encontrado trabajo asalariado. Alrededor de 35%, por otro lado, menciona que prefiere ser independiente o que tienen mayores ingresos (en 2004 estos sumaban cerca de 55%). Si se observan las frecuencias relativas de las respuestas a esta pregunta entre 2004 y 2006 (cuando no había entre las opciones de respuesta «por necesidad económica»), las tres razones que concentran más del 90% de las respuestas son aquellas que sugieren que, para una parte de los conductores informales, esta actividad no fue su primera opción, pues buscó trabajo asalariado antes y no lo encontró (entre 24 y 29% de los casos). Otros, en cambio, manifiestan que prefieren ser independientes (entre 22 y 25%), y el tercer grupo responde que obtienen mayores ingresos como informales (entre 25 y 30%). Esto sugiere que, para parte de los conductores informales, esta actividad es involuntaria, mientras que para otros es voluntaria (Perry y otros 2007, Aroca Gonzalez y otros 2010).

En promedio, los conductores trabajaron 32 horas por semana en 2008, poco menos que lo que reportaron en 2004 (36 horas). Sin embargo, 50% trabaja menos de 25 horas. Esta importante discrepancia entre el promedio y la mediana está asociada a la presencia de conductores que trabajan más de 45 horas por semana. Como se puede apreciar en el cuadro 3.3, en 2008 14% trabajó entre 46 y 59 horas y 18% más de 60 horas por semana.

El valor promedio de las ganancias netas más el valor del autoconsumo ha estado muy cerca, si no por debajo, del valor del salario mínimo vital (SMV) en la mayor parte de los años considerados. Por otro lado, la mediana sugiere que los conductores han tenido un ingreso mucho más bajo que el SMV. Como se aprecia en el cuadro 3.3, poco más del 70% de los conductores generaba a lo sumo un SMV. La evolución del promedio de ingresos muestra un comportamiento en U: disminuyó entre 2004 y 2006 para luego recuperarse hacia 2008, pero sin llegar al nivel de 2004. La mediana, pero a una escala más baja, muestra algo parecido, salvo que en 2008 esta es mayor que la de 2004.

Finalmente, la proporción de conductores afiliados en el sistema de pensiones creció de 10% en 2004 hasta 17% en 2007. Parte de esta mayor cobertura podría estar asociada con la disminución de la proporción de conductores para los que la actividad informal es su ocupación principal.

Una rápida mirada de las características de los conductores según si la actividad informal es realizada como ocupación principal, como ocupación secundaria o ambas ocupaciones muestra algunas diferencias interesantes.²¹ Por ejemplo, es mucho más frecuente que sea mujer quien conduce cuando ambas ocupaciones son informales. También se encontró que los años de escolaridad son mayores entre los que realizan la actividad informal en la ocupación secundaria solamente (i. e. en la ocupación principal no son conductores informales). Las horas trabajadas a la semana varían dependiendo de en qué ocupación son informales. Si solo es en la ocupación principal, trabajan en promedio 39 horas (36 si se usa la mediana), mientras que si es ocupación secundaria o si ambas ocupaciones son informales, el promedio de horas se reduce a 15-16 horas (12 si se usa la mediana). Esto no debe sorprender tanto, pues son los casos en los que con seguridad hay dos ocupaciones y el tiempo disponible debe asignarse a más de una. Finalmente, se encontró que en función de los ingresos, los más altos (sea como promedio o como mediana) los reportan aquellos conductores para quienes la actividad informal es solamente la ocupación secundaria, y es más bajo en el grupo que tiene las dos ocupaciones informales. Lo importante a resaltar es que, a pesar de que en ambos casos tienen más de una ocupación, haya tan grandes diferencias en los ingresos en la actividad informal. Esto sugiere la existencia de importantes diferencias en productividad.

Respecto de las características de las unidades de producción (ver cuadro 3.4), se observa que poco menos de la mitad contaba con local fijo (45% en 2008), y para la mayor parte de los que contaban con local, este era propio (69%). En cuanto a la disponibilidad de servicios en el local, muy pocos están provistos de servicios de agua y desagüe (20% y 10%, respectivamente), poco más de la mitad dispone de electricidad y una ínfima proporción cuenta con servicios de telefonía o internet (3% y 2%, respectivamente).

21. Los resultados que a continuación se reseñan se encuentran en el cuadro A1 del anexo estadístico.

En relación con cuán permanente o temporal es la actividad a lo largo del año durante los 12 meses anteriores a la entrevista, en promedio cerca de 10 meses estuvieron funcionando. Muy pocos declararon haber empezado recientemente la actividad (2% en 2008). La mayoría (66%) declaró haber estado funcionando los 12 últimos meses, pero no pocos (algo menos de la cuarta parte) solo funcionaron durante medio año o menos. Es interesante resaltar que la proporción de los que funcionaron los 12 meses se ha reducido entre 2004 y 2008.

La gran mayoría de las unidades de producción está en actividades vinculadas al comercio y los servicios (36% y 43%, respectivamente). Cerca de 15% se dedica a la manufactura y muy pocos se dedican a la construcción (4%) y las actividades extractivas (excluyendo agropecuarias y forestales). No se observan cambios significativos en la distribución en sectores de actividad a lo largo del periodo 2004 y 2008. Una mirada más detallada de las actividades económicas muestra que la industria textil y de confecciones representa poco más del 62% del total de UP en la manufactura y un 84% de los servicios se concentra en transporte, restaurantes y hoteles, y servicios al hogar.²²

En promedio, en 2008, las unidades de producción tienen 6,5 años de existencia, casi un año menos que lo que en promedio tuvieron en 2005 ó 2006. Una proporción importante de las unidades de producción (34% en 2008) tiene menos de un año de antigüedad. Esta proporción ha aumentado de 26% aproximadamente, entre 2004 y 2006, a 32-34% en 2007 y 2008. Por otra parte, 36% tienen al menos cinco años de creación. Estos resultados sugieren una importante rotación, pues es relativamente grande la proporción de empresas con menos de un año de existencia.

La gran mayoría de las unidades de producción (70% en 2008) no emplea mano de obra adicional a la del propio conductor. Esta proporción es muy parecida en todos los años en observación. Entre los que sí utilizan mano de obra adicional, la gran mayoría emplea uno o dos trabajadores y, como veremos a continuación, los trabajadores empleados suelen ser familiares no remunerados.

22. Ver cuadro A2 en el anexo estadístico. Construcción y comercio no presentan mayor desagregación.

Se hizo también un análisis de las características de las unidades de producción distinguiendo tres grupos: los que tienen local fijo dentro del hogar, los que tienen local fijo fuera del hogar y los que no tienen local fijo.²³ Algunos resultados interesantes y probablemente esperados son los siguientes: los que tienen local fijo fuera del hogar tienen, en promedio, mayor número de meses funcionando a lo largo de un año. La manufactura es relativamente más importante entre los que tienen local fijo dentro de la vivienda; las actividades terciarias (comercio y servicios) son más frecuentes entre los que tienen local fijo fuera de casa o, simplemente, no tienen local fijo. Los que tienen local fijo fuera de casa tienen, en promedio, casi dos años más de existencia en comparación con sus pares de los otros dos grupos. Finalmente, los que no tienen local fijo en un 81% no utilizan mano de obra adicional, mientras que entre 40 y 50% de los que tienen local fijo sí utilizan fuerza de trabajo adicional.

En relación con las características de la fuerza laboral empleada por las unidades de producción informales (sin contar al conductor y considerando solamente el grupo de unidades de producción que sí utilizan mano de obra adicional, sea asalariada o no), se observa que es bastante equilibrada por género en 2008, aunque en los años anteriores se observa una ligera sobrerrepresentación de los hombres (ver cuadro 3.5). La edad promedio es aproximadamente 27 años, y los menores de edad (menos de 18 años) representan alrededor de un tercio de la mano de obra empleada. No es posible calcular los años de escolaridad promedio (puesto que la escolaridad solo se registró en niveles), pero sí es posible observar que poco menos de un tercio de ellos tienen a lo sumo primaria completa. Los que tienen secundaria completa o incompleta representan el grupo mayoritario (52%). Con estudios postsecundarios se encontró a casi el 15%, de cuales los que tienen educación superior no universitaria son los que tienen una presencia mayor.

De acuerdo con la información de las ENAHO de 2007 y 2008 (que sí recogen el vínculo de parentesco con el empresario) se observa que el 82% de los trabajadores son familiares del conductor y, en 73% de los casos, además de ser familiares del conductor, este es el jefe del hogar. Dada la gran proporción de microempresarios que son jefes o cónyuges

23. Los datos que se reportan pueden verse en el cuadro A3 en el anexo estadístico.

Cuadro 3.4

Perú 2004-2008: Características de las unidades de producción informales¹

	2004		2005		2006		2007		2008	
	ENERO - DICIEMBRE	ENERO - DICIEMBRE	ENERO - DICIEMBRE	ENERO - DICIEMBRE	ENERO - DICIEMBRE	ENERO - DICIEMBRE	ENERO - DICIEMBRE	ENERO - DICIEMBRE	ENERO - DICIEMBRE	ENERO - DICIEMBRE
Número de unidades de producción (<i>miles</i>)	3,257	3,243	3,588	4,129	4,315					
Sobre el local										
En lugar fijo (%)	44,7	48,4	48,7	46,5	45,3					
En caso de lugar fijo, este es:										
Propio (%)	70,1	69,6	70,3	68,3	69,4					
Alquilado (%)	15,9	14,7	16,2	16,5	15,2					
Prestado (%)	13,7	15,7	13,3	15,0	15,3					
Servicios de que dispone (los que utilizan un local fijo)										
Agua (%)	26,5	23,6	19,7	20,0	20,3					
Desagüe (%)	11,5	11,0	7,5	9,1	10,1					
Electricidad (%)	61,2	54,9	54,2	54,3	53,8					
Teléfono (%)	2,7	3,2	2,8	3,0	2,9					
Internet (%)	na	na	na	1,4	1,5					
En los últimos 12 meses ¿cuántos meses funcionó?										
Promedio (meses)	10,4	10,3	10,5	9,7	9,6					
Recién inició su negocio (%)	0,6	0,7	0,6	1,7	2,2					
Entre 1 y 3 meses (%)	10,9	10,7	10,5	14,3	15,3					
Entre 4 y 6 meses (%)	4,9	5,6	4,4	7,8	8,4					
Entre 7 y 11 meses (%)	5,2	5,6	5,0	8,8	8,3					
Los 12 meses (%)	78,4	77,5	79,4	67,5	65,9					

Distribución de las UPI según actividades						
Extractivas (excluyendo agropecuarias y forestales) (%)						
Manufactura (%)	1,4	1,9	1,4	1,9	1,8	1,8
Construcción (%)	12,1	15,0	16,0	15,2	14,9	14,9
Comercio (%)	5,1	3,9	4,4	4,4	3,8	3,8
Servicios (%)	37,8	39,4	38,7	37,0	36,3	36,3
	43,5	39,8	39,5	41,4	43,2	43,2
Antigüedad de la unidad de producción						
Promedio (años)	7,3	7,6	7,7	6,7	6,5	6,5
Hasta 1 año (%)	26,4	26,0	26,0	32,2	34,2	34,2
Más de 1 años y hasta 2 años (%)	11,6	12,5	11,6	11,3	11,8	11,8
Más de 2 años y hasta 3 años (%)	9,0	9,0	9,2	9,1	8,0	8,0
Más de 3 años y hasta 4 años (%)	6,8	5,6	5,3	5,3	5,2	5,2
Más de 4 años y hasta 5 años (%)	6,5	6,8	6,6	6,2	5,9	5,9
Más de 5 años (%)	29,1	35,6	36,1	31,5	34,4	34,4
Número de trabajadores de la UPI (excluyendo conductor)						
Sin trabajadores (%)	71,0	68,8	69,3	69,0	70,0	70,0
1 a 2 trabajadores (%)	25,5	27,3	26,7	26,9	25,8	25,8
3 a 4 trabajadores (%)	3,0	3,2	3,7	3,6	3,7	3,7
5 y más trabajadores (%)	0,5	0,7	0,4	0,6	0,5	0,5

Notas:

¹ Se excluyen las actividades agropecuarias y forestales. Incluye toda otra actividad económica en áreas urbanas y rurales. Resultados obtenidos ponderando con el factor de expansión del módulo 500.

Fuente: Elaboración propia sobre la base de información obtenida de ENAHO 2004 a 2008.

del jefe, lo que se puede concluir es que las microempresas son *unidades familiares de producción*.

En promedio, trabaja en cada semana 23 horas en 2008, promedio un poco menor que el observado en 2004. Solo una cuarta parte recibe un salario (los $\frac{3}{4}$ restantes son trabajadores familiares no remunerados). El monto del salario promedio es poco más de la mitad de un SMV. Como trabajan menos horas en promedio, se calculó el salario por hora y este se comparó con el SMV por hora, y se encontró que 76% de los que reciben salario ganan menos que el correspondiente SMV por hora. Se observa que el valor del salario real promedio se incrementó entre 2004 y 2008 de manera importante, pero más importante aún si se observa el salario por hora (debido a que las horas promedio disminuyeron). Muy pocos de estos trabajadores cuentan con seguro de salud y, en promedio, ya han trabajado entre dos y tres años.

Producción y empleo de las unidades de producción informales

Tomando como referencia el año 2008 y excluyendo a las unidades de producción dedicadas a actividades agropecuarias y forestales, se observa en el cuadro 3.6 que el número de unidades de producción informales es de casi 4,3 millones. Como ya se mencionó, la mayor parte de estas unidades (alrededor de 79%) se dedica a actividades de comercio y de servicios (ver gráfico 3.4). El número de personas que trabaja en las UPI (incluyendo al empleador) fue 6,5 millones en 2008, pero cuando se estandariza en jornadas de 40 horas por semana, dicho número se reduce a 4,9 millones de jornadas de 40 horas. En cualquiera de los dos casos, comercio y servicios absorben aproximadamente entre 78% y 79% del total de los empleos de este sector informal. La manufactura emplea al 12%, la construcción al 6% y las actividades extractivas al 3% de la fuerza laboral (incluyendo a los conductores).

Respecto del volumen de producción, en el cuadro 3.6 se reportan el producto bruto y el valor agregado. El producto bruto tiende a estar un poco más concentrado en comercio y servicios (entre los dos, 89%) en comparación con el valor agregado (aproximadamente 81%). Por otra parte, la importancia relativa del comercio en el valor agregado (35%) es 19 puntos porcentuales menor que su participación en el producto bruto (54%). En compensación, la manufactura y los servicios tienen una

Cuadro 3.5

Perú 2004-2008: Características de la fuerza laboral empleada en las UPI¹

	2004	2005	2006	2007	2008
Fuerza de trabajo (casos ponderados)					
Número de trabajadores (excluyendo al empleador; miles)	1463	1596	1733	2045	2120
Género - hombres %	55,0	52,8	51,1	52,2	50,9
Edad - años promedio	27,0	27,3	26,9	27,3	27,6
Edad - d.s.	0,4	0,3	0,3	0,3	0,3
% que tienen menos de 18 años	31,1	32,1	33,2	32,6	33,6
Escolaridad - distribución					
Inicial o menos (%)	3,1	2,9	2,8	2,6	3,1
Primaria (%)	23,5	30,6	27,9	27,8	28,9
Secundaria (%)	59,1	53,8	55,4	54,2	52,4
Superior (%)	14,3	12,7	13,9	15,4	15,5
Relación de parentesco con el empresario					
Si es familiar - %	nd	nd	nd	81,6	82,8
Si es familiar y empresario es jefe o cónyuge - %	nd	nd	nd	72,6	73,0
Horas de trabajo a la semana - horas promedio	27,5	24,5	24,8	23,8	23,3
Horas de trabajo a la semana - d.s.	0,7	0,5	0,6	0,5	0,5
Remuneraciones ²					
Trabajadores con remuneración - %	25,7	24,3	24,1	24,8	24,3
Remuneración mensual	240,0	262,9	246,9	286,9	280,8
Remuneración por hora	7,1	8,5	7,6	9,8	9,1
Trabajadores que están por debajo del SMV por hora (%)	85,3	76,8	83,0	76,4	76,0
Trabajadores que cuentan con seguro de salud (%)	na	na	na	0,4	0,5
Tiempo que trabaja en esta actividad - años promedio	3,0	2,9	3,0	2,3	2,1

Notas:

¹ Excluye las unidades de producción en actividades agropecuarias y forestales que se realizan en áreas urbanas y rurales. Resultados obtenidos ponderando con el factor de expansión del módulo 500.

² Valores reales de diciembre del 2001 de Lima Metropolitana.

Fuente: Elaboración propia sobre la base de información obtenida de ENAHO 2004 a 2008.

mayor importancia relativa en el valor agregado en comparación con el valor bruto de producción.

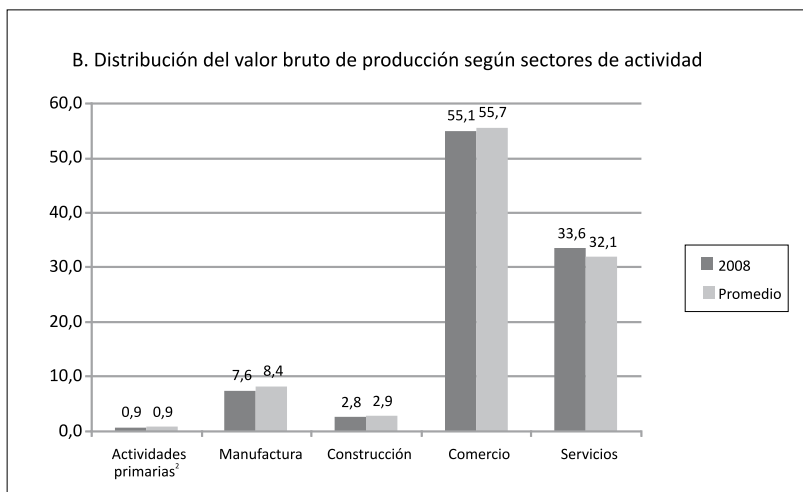
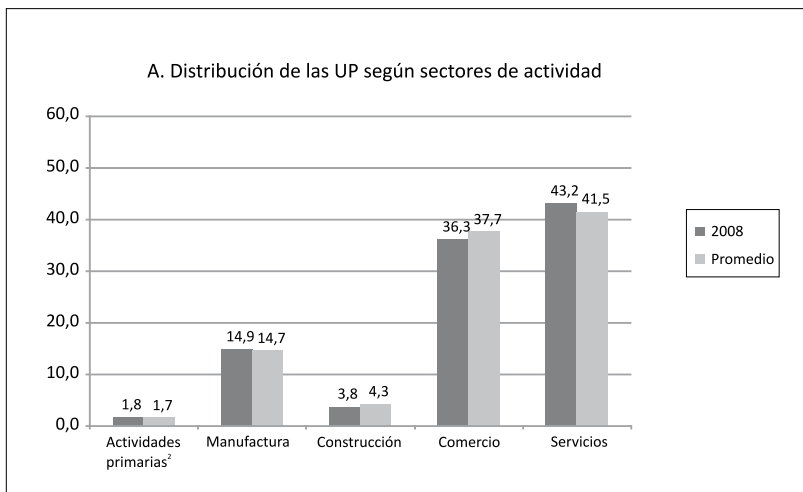
La mirada a lo largo del tiempo del producto y empleo en el periodo 2004 a 2008 sugiere que el sector informal es bastante dinámico. En primer lugar, la tasa de crecimiento anual del número de empresas fue 7,3% (ver gráfico 3.5). Segundo, el empleo total (incluyendo a los conductores) creció a una tasa anual de 8,1% (empleo no estandarizado) y 5,0% (empleo estandarizado). Tercero, el producto bruto creció a una tasa anual de 10,2% mientras que el valor agregado a una tasa de 9,3%. Es claro que, al crecer el número de empresas y el empleo a tasas más bajas que el producto bruto y el valor agregado, las ratios de producto por firma y producto y valor agregado por trabajador también crecieron entre 2004 y 2008.

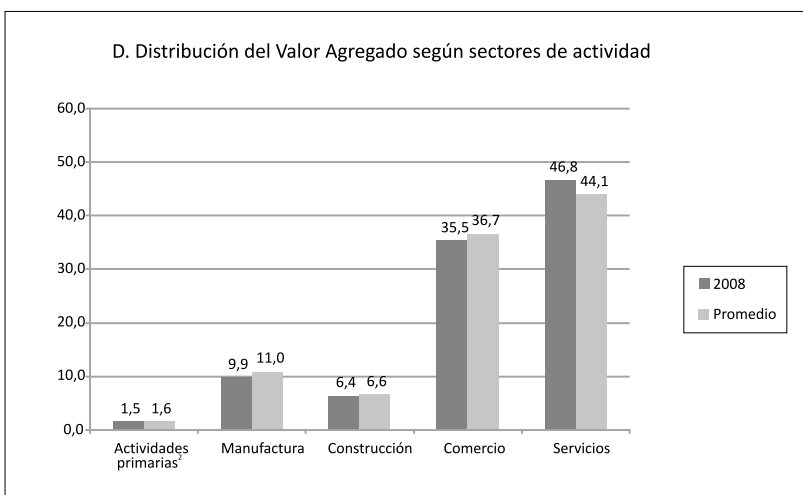
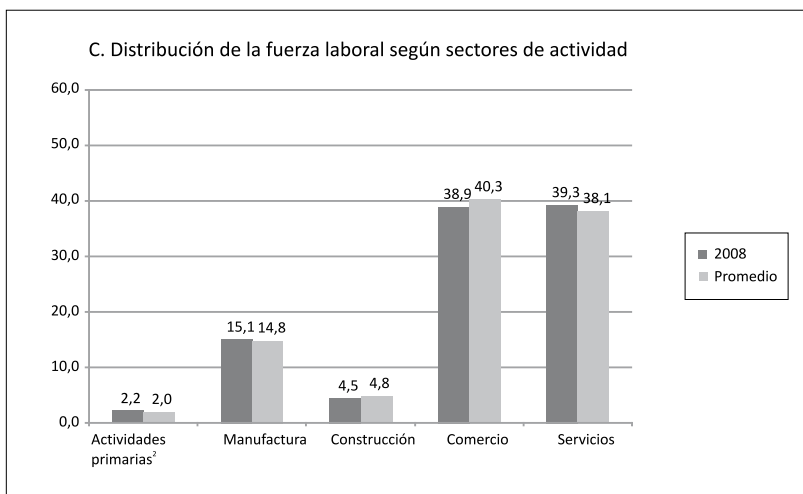
Una rápida inspección de las variables que se están analizando por sectores de actividad económica sugiere que el sector más dinámico (i. e. de mayor crecimiento) ha sido el de manufactura. Las tasas de crecimiento del número de empresas, de producto y de empleo de la manufactura son las más altas entre los sectores considerados. En el otro extremo, el sector relativamente menos dinámico ha sido la construcción.²⁴ En cualquier caso, el valor agregado de los restantes sectores económicos (excepto construcción) creció a tasas anuales por encima de la del PBI agregado a escala nacional (que creció en el mismo periodo a tasas anuales de 7,9%).

En el cuadro 3.7 se presentan el valor bruto de producción, el valor agregado por unidad de producción y el valor agregado por trabajador. Antes de comentar esos resultados es importante señalar que, para el conjunto del sector informal, la mano de obra empleada (incluyendo a los conductores) trabaja —76%— en una jornada de 40 horas por semana (tomando como referencia 2008). Se observa una importante diferenciación de esta ratio entre sectores: en manufactura fue 62%, mientras que en construcción fue 96%. También se pueden observar diferentes comportamientos a lo largo del periodo 2004-2008. Por ejemplo, en la construcción esta ratio ha estado siempre muy cerca de 100%, mientras que en los servicios, el comercio y la manufactura se presentan ratios relativamente más bajas en 2008, comparado con los años precedentes.

24. Sin embargo, es importante mencionar que la construcción presenta una caída en casi todos los indicadores entre 2007 y 2008, a diferencia de lo que sucede con el resto de sectores.

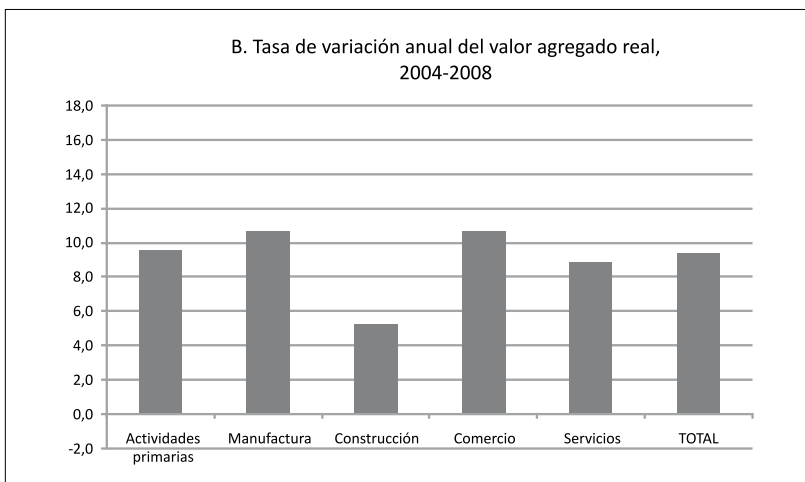
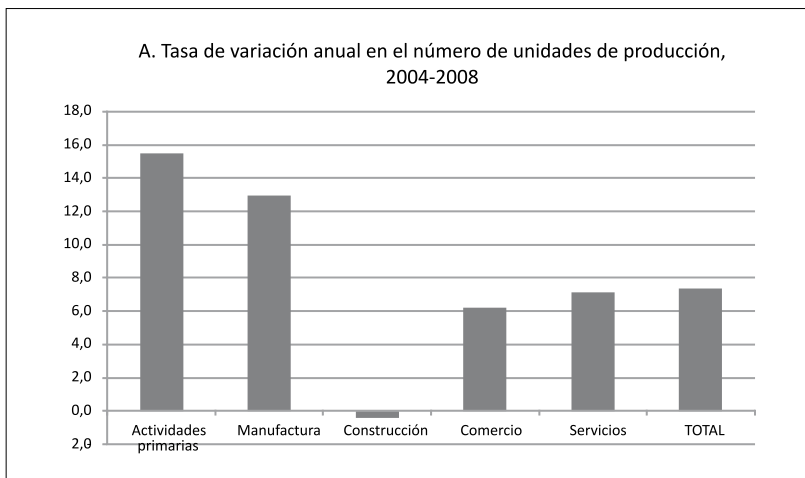
Gráfico 3.4
Distribución de las unidades de producción (UP), valor de producción, fuerza laboral y valor agregado informales entre sectores de actividad económica

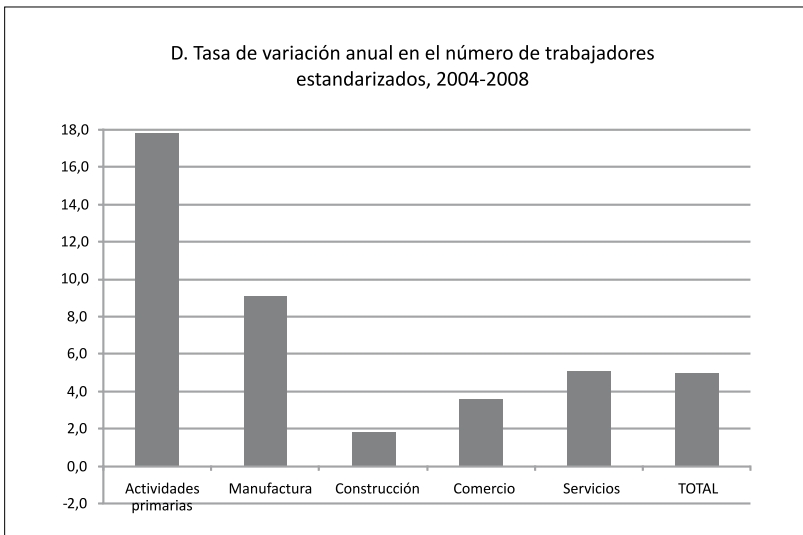
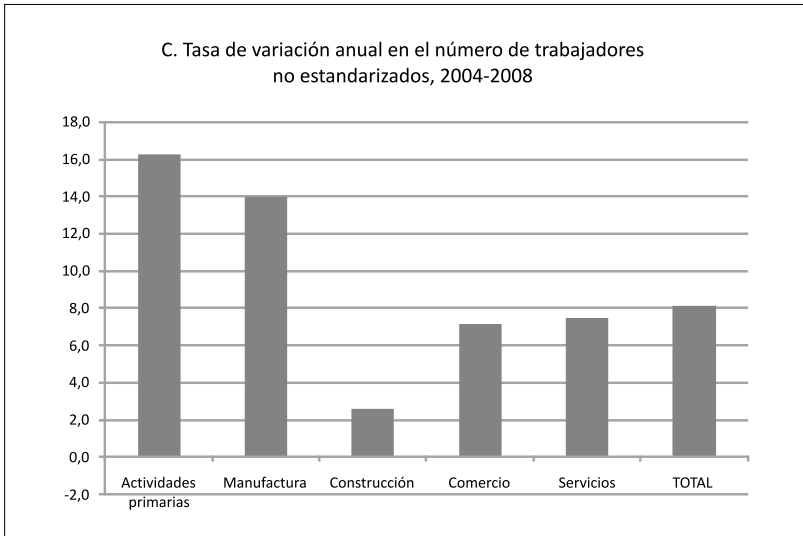




Fuente: Elaboración propia sobre la base de información obtenida de ENAHO 2004-2008.

Gráfico 3.5
 Tasas de variación anual del número de UP, del VA y del número
 de trabajadores no estandarizados y estandarizados





Fuente: Elaboración propia sobre la base de información obtenida de ENAHO 2004-2008.

Cuadro 3.6
Perú 2004-2008: Número de unidades de producción (UP), Valor Bruto de Producción (VBP), número de trabajadores y Valor Agregado (VA)¹

	2004	2005	2006	2007	2008
Número de UP informales (miles)					
Actividades primarias ²	45	62	49	80	79
Manufactura	395	485	574	627	642
Construcción	168	126	159	182	165
Comercio	1228	1276	1387	1528	1563
Servicios	1412	1291	1418	1708	1861
TOTAL	3247	3240	3587	4124	4311
VBP real (millones de soles de 1994) ³					
Actividades primarias ²	22,5	32,3	10,4	21,2	27,3
Manufactura	155,4	192,2	231,2	216,0	236,4
Construcción	69,4	55,0	61,6	83,5	86,2
Comercio	1111,2	1198,5	1316,9	1483,5	1712,4
Servicios	730,1	623,4	705,7	825,6	1045,6
TOTAL	2088,5	2101,4	2325,8	2629,7	3107,8
Número de trabajadores ⁴ (miles)					
Actividades primarias ²	78	124	74	121	143
Manufactura	579	732	889	922	977
Construcción	262	208	260	320	289
Comercio	1909	2021	2200	2482	2515
Servicios	1908	1779	1941	2369	2542
TOTAL	4736	4865	5364	6214	6466
Número de jornadas completas ⁵ (miles)					
Actividades primarias ²	66	101	57	107	128
Manufactura	429	508	598	596	608
Construcción	258	208	249	306	277
Comercio	1635	1663	1767	1893	1882
Servicios	1641	1423	1612	1892	2003
TOTAL	4029	3902	4283	4794	4898
VA real (millones de soles de 1994)					
Actividades primarias ²	13,9	22,0	7,8	17,5	20,0
Manufactura	86,1	102,1	109,2	119,6	129,1
Construcción	68,2	52,9	59,6	81,8	83,8
Comercio	309,7	338,9	327,9	407,1	464,4
Servicios	436,1	339,3	387,5	507,8	612,6
TOTAL	914,1	855,1	892,0	1133,7	1309,9

Notas:

¹ Se incluyen tanto áreas urbanas como rurales. Se utilizan los factores de expansión del módulo 500.

² Excluyendo actividades agropecuarias y forestales.

³ Para el cálculo en valores constantes se ha empleado el deflactor implícito del PBI del sector correspondiente.

⁴ Incluye a los conductores.

⁵ La jornada completa es 40 horas por semana. Incluye conductores.

Fuente: Elaboración propia sobre la base de información obtenida de ENAHO 2004 a 2008.

El producto bruto por firma crece a una tasa promedio de 2,6% anual, pero con importantes diferencias entre sectores (ver gráfico 3.6). Para comenzar, las actividades extractivas y la manufactura presentan tasas de variación anual negativas, mientras que la construcción, los servicios y el comercio crecen a tasas anuales entre 2,5% y 4,4%. El valor agregado por firma presenta un comportamiento parecido. En el agregado crece a una tasa anual de 1,8%, y una vez más las actividades extractivas y la manufactura muestran tasas de variación negativas. Para el conjunto, el valor agregado por trabajador estandarizado crece a una tasa anual de 4,1% y, en este caso, solo las actividades extractivas presentan una tasa de variación anual negativa. El resto de sectores crece a tasas muy variables entre 1,5% (la manufactura) y 6,1% (el comercio).

La economía informal en la economía nacional

¿Cuán importante es la economía informal en relación con la economía nacional? Aquí se presenta la participación relativa de las unidades de producción informales respecto de la economía nacional tanto en función de la fuerza laboral como del valor agregado. Recuérdese que se está excluyendo tanto el empleo como el producto de las actividades agropecuarias y forestales, tanto en las UPI como para la economía como un todo. Es importante resaltar una vez más que aquí la participación en la fuerza laboral se hace a partir de la identificación de las unidades de producción informales. Además de mostrar la participación de la informalidad en empleo y producto se muestran también las tasas de variación en el empleo y producto entre 2004 y 2008, distinguiendo en todo momento el sector de actividad económico.

En los cuadros 3.8 y 3.9 se reportan los volúmenes de empleo y valor agregado, respectivamente, y en los gráficos 3.7 y 3.8 la estructura porcentual y las tasas de variación correspondientes. Las tasas de variación anual son presentadas por separado para el sector informal (las UPI) y para el sector formal.

En promedio, considerando los cinco grandes grupos de actividades, 43,1% del empleo total está en unidades de producción informales entre 2004 y 2008 (ver cuadro 3.8 y gráfico 3.7). El sector en donde la informalidad tiene mayor participación en el empleo es el comercio (64,2%) y, la menor, en los servicios (33,6%), muy parecida a la de manufactura

Cuadro 3.7
Perú 2004-2008: Valor Bruto de Producción (VBP) por unidad de
producción (UP), Valor Agregado (VA) por unidad de producción y VA
por trabajador estandarizado¹

	2004	2005	2006	2007	2008
VBP por UP (soles de 1994; por mes)					
Actividades primarias ²	505	519	213	266	344
Manufactura	393	396	403	344	368
Construcción	414	436	388	460	523
Comercio	905	939	950	971	1.096
Servicios	517	483	498	483	562
TOTAL	643	649	648	638	721
VA por UP (soles de 1994; por mes)					
Actividades primarias ²	313	354	159	220	253
Manufactura	218	211	190	191	201
Construcción	407	419	376	450	508
Comercio	252	266	236	266	297
Servicios	309	263	273	297	329
TOTAL	282	264	249	275	304
VA por jornada completa (soles de 1994; por mes)					
Actividades primarias ²	210	218	138	164	157
Manufactura	201	201	182	201	212
Construcción	265	254	240	267	302
Comercio	189	204	186	215	247
Servicios	266	239	240	268	306
TOTAL	227	219	208	237	267
Ratio jornada completa por trabajador⁴					
Actividades primarias ²	0,84	0,81	0,77	0,88	0,89
Manufactura	0,74	0,69	0,67	0,65	0,62
Construcción	0,98	1,00	0,96	0,96	0,96
Comercio	0,86	0,82	0,80	0,76	0,75
Servicios	0,86	0,80	0,83	0,80	0,79
TOTAL	0,85	0,80	0,80	0,77	0,76

Notas:

¹ Se incluye tanto áreas urbanas como rurales. Se utiliza los factores de expansión del módulo 500.

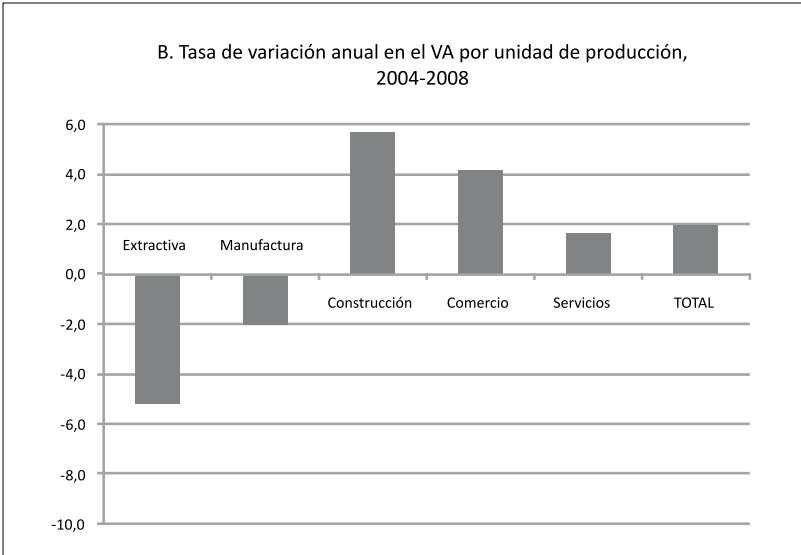
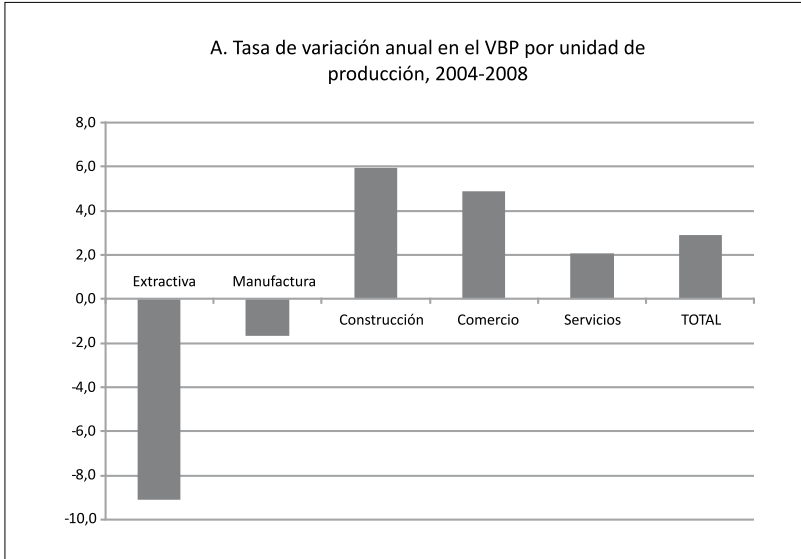
² Excluyendo actividades agropecuarias y forestales.

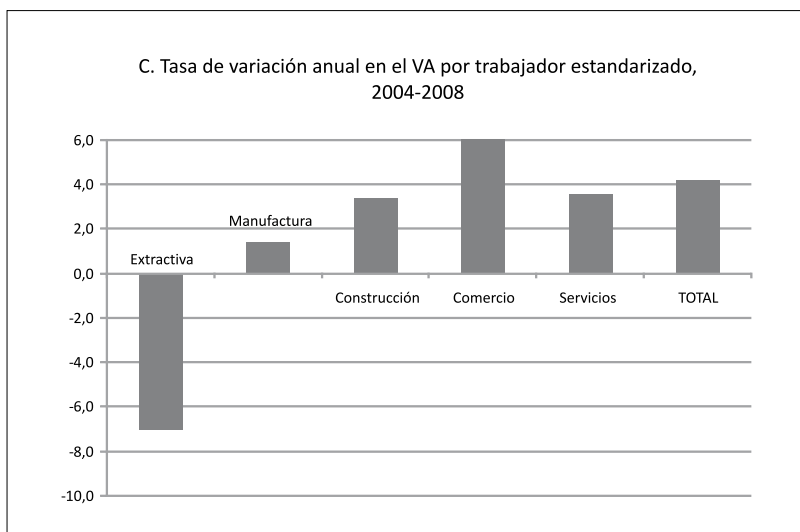
³ Para el cálculo en valores constantes se ha empleado el deflactor implícito del PBI del sector correspondiente.

⁴ Las jornadas es estandarizadas equivale a 40 horas por semana.

Fuente: Elaboración propia sobre la base de información obtenida de ENAHO 2004 a 2008.

Gráfico 3.6
Tasas de variación anual del VBP por firma, VA por firma y VA por trabajador





Fuente: Elaboración propia sobre la base de información obtenida de ENAHO 2004-2008.

(36,4%). El empleo creció más rápidamente en las UP informales (5,0%) en comparación con el conjunto de la economía (3,5%), lo que implica que el empleo formal creció a una tasa menor aún (ver el gráfico 3.7). Considerando por separado los sectores de actividad, se observa que en todos los casos, excepto en construcción, el empleo creció a tasas más altas en las UPI comparado con el crecimiento del empleo en las actividades formales.

Con respecto al valor agregado, como era de esperarse, la contribución del sector informal es relativamente menor en comparación con su participación en el empleo. En promedio solo 9,1% del producto de los sectores considerados entre 2004 y 2008 proviene de las unidades de producción informal. El sector en donde se observa la mayor participación es en el comercio (18,7%) y la menor en las actividades extractivas —1,8% excluyendo, como ya se mencionó, a las agropecuarias y forestales— (ver cuadro 3.9 y gráfico 3.8). Nuevamente se observa que el valor agregado crece a una tasa un poco mayor entre las UPI (9,3%) en comparación con el conjunto de la economía (8,5%). Es importante resaltar que durante

todos estos años considerados el PBI global (sin exclusiones como hemos estado haciendo aquí) creció a tasas bastante altas. Es interesante subrayar que aun en la fase de crecimiento generalizado de la economía tanto el producto como el empleo de las actividades informales crece, como lo hace también el conjunto de actividades formales. En otros trabajos se ha mostrado que durante la desaceleración de la economía o en recesión, mientras que el empleo formal también se desacelera el informal continúa creciendo (Morales y otros 2010, Díaz 2009).²⁵

Diferencias en la productividad laboral entre sectores formal e informal

Trabajos anteriores han mostrado enormes diferencias en productividad entre el sector formal e informal haciendo cálculos indirectos (Chacaltana 2008, Villarán 2007, Rodríguez y Tello 2009). Aquí hemos utilizado la información del PBI y empleo de los segmentos formal e informal para calcular y comparar el valor agregado por trabajador como indicador de productividad. En el cuadro 3.10 se reporta el producto por trabajador de toda la economía, del sector formal y del sector informal, diferenciando los grandes grupos de actividades. Los cálculos de la productividad para los segmentos formal e informal se han hecho excluyendo las actividades agropecuarias y forestales pero, para tener una idea de lo que implica incluir o no este tipo de actividades, se reporta también el producto por trabajador en la agricultura y, en general, en las extractivas, incluyendo la agricultura. Como se verá, la diferencia es muy grande.²⁶

En 2008, el PBI por trabajador estandarizado fue 11.593 soles constantes de 1994 (en dólares corrientes esto equivale a 5279 dólares de 1994). Si se excluyen las actividades agropecuarias y forestales, el producto medio por trabajador se eleva a 14.405 soles. Esta diferencia de casi 25% se debe a la bajísima productividad en las actividades agropecuarias (3741 soles por trabajador). Es más, si se consideran estas actividades dentro del

25. Véase también, para la década de los noventa, relaciones similares en Pagés (1999) y Saavedra (1998a y 1998b).

26. En este mismo volumen se incluye un capítulo en donde se analizan con detalle las actividades aquí excluidas, es decir, las agropecuarias y forestales. Ver el capítulo de Trivelli, Díaz y Saldaña.

Cuadro 3.8
Perú 2004-2007: Empleo en las unidades de producción informal (UPI)
y en la economía según sectores de actividad económica¹

	2004	2005	2006	2007	2008
NÚMERO DE TRABAJADORES ESTANDARIZADOS ³ EN LAS UPI (MILES)					
Actividades primarias ²	66	101	57	107	128
Manufactura	429	508	598	596	608
Construcción	258	208	249	306	277
Comercio	1635	1663	1767	1893	1882
Servicios	1641	1423	1612	1892	2003
Total	4029	3902	4283	4794	4898
NÚMERO DE TRABAJADORES ESTANDARIZADOS ³ EN LA ECONOMÍA (MILES)					
Actividades primarias ²	223	203	220	268	295
Manufactura	1378	1377	1457	1651	1666
Construcción	496	476	546	622	662
Comercio	2694	2707	2751	2814	2798
Servicios	4756	4833	5024	5358	5555
Total	9547	9597	9998	10714	10976
PARTICIPACIÓN DE LA FUERZA LABORAL EN LAS UPI (%)					
Actividades primarias ²	29,7	49,5	25,7	39,8	43,2
Manufactura	31,1	36,8	41,1	36,1	36,5
Construcción	52,0	43,7	45,6	49,2	41,9
Comercio	60,7	61,4	64,2	67,3	67,3
Servicios	34,5	29,4	32,1	35,3	36,1
Total	42,2	40,7	42,8	44,7	44,6

Notas:

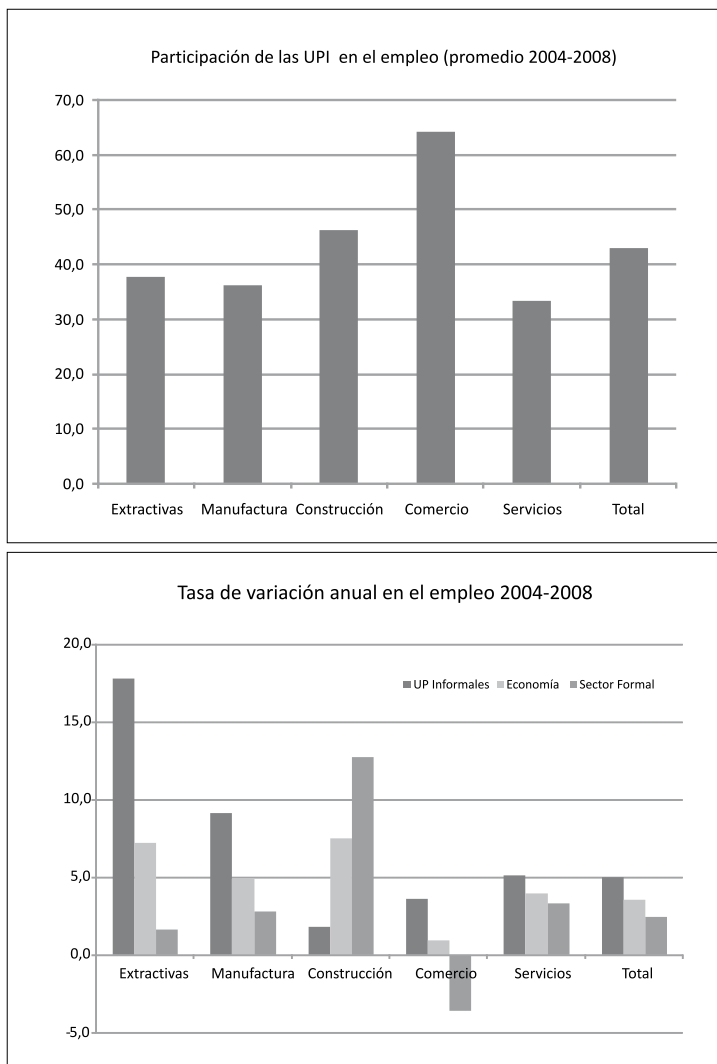
¹ Se incluyen tanto áreas urbanas como rurales.

² Se excluyen las actividades agropecuarias y forestales.

³ Las jornadas estandarizadas equivalen a 40 horas por semana.

Fuente: Elaboración propia sobre la base de información obtenida de ENAHO 2004-2008.

Gráfico 3.7
Perú 2004-2008, participación del empleo en unidades de producción informales en el empleo total y tasas de variación anual



Fuente: Elaboración propia sobre la base de información obtenida de ENAHO 2004-2008.

Cuadro 3.9

Perú 2004-2007: Valor Agregado de las unidades de producción informales (UPI) y de la economía según sectores de actividad económica¹

	2004	2005	2006	2007	2008
Valor agregado de las UPI (millones de soles de 1994, anual)					
Actividades primarias ²	167	264	94	210	246
Manufactura	1033	1225	1310	1435	1555
Construcción	819	634	716	981	948
Comercio	3717	4066	3935	4885	5428
Servicios	5233	4072	4650	6094	7456
Total	10.969	10.262	10.705	13.605	15.632
Valor agregado de la economía (millones de soles de 1994, anual)					
Actividades primarias ²	9810	10.594	10.749	11.074	11.907
Manufactura	21.300	22.887	24.607	27.337	29.825
Construcción	6712	7276	8350	9737	11.339
Comercio	19.604	20.821	23.248	25.498	28.753
Servicios	56.552	60.124	64.308	70.387	76.290
Total	113.978	121.702	131.260	144.034	158.113
Participación de las UPI en el valor agregado de la economía (%)					
Actividades primarias ²	1,7	2,5	0,9	1,9	2,1
Manufactura	4,8	5,4	5,3	5,2	5,2
Construcción	12,2	8,7	8,6	10,1	8,4
Comercio	19,0	19,5	16,9	19,2	18,9
Servicios	9,3	6,8	7,2	8,7	9,8
Total	9,6	8,4	8,2	9,4	9,9

Notas:

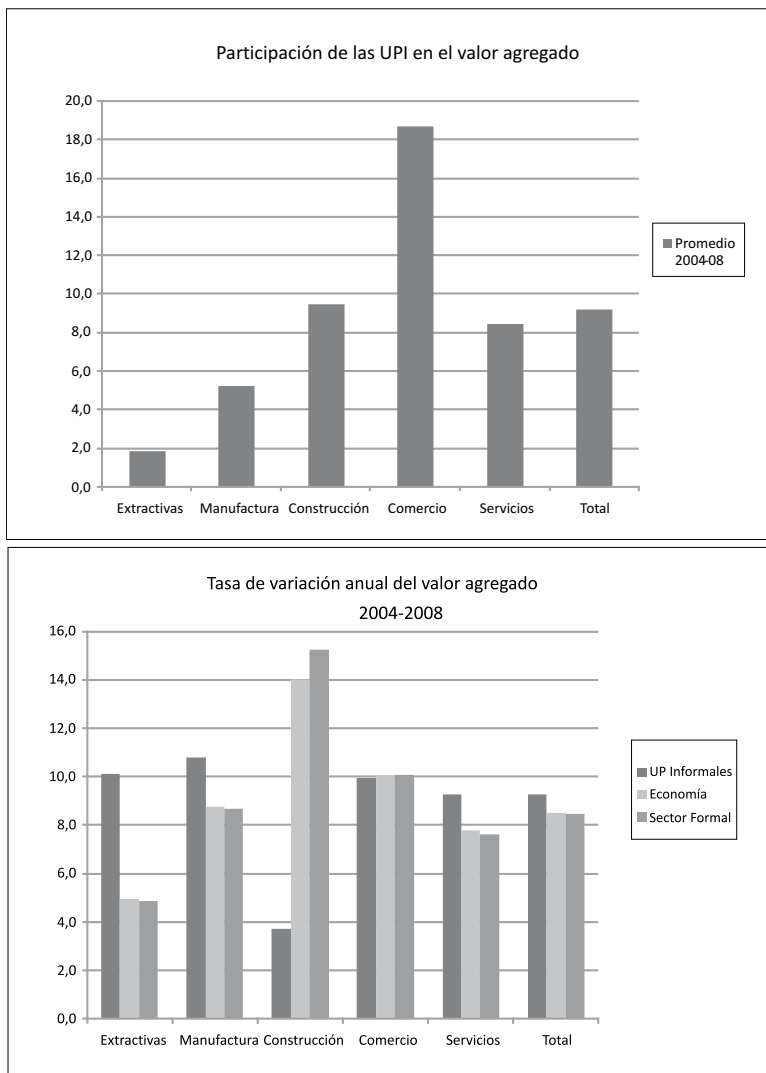
¹ Se incluyen tanto áreas urbanas como rurales.

² Se excluyen las actividades agropecuarias y forestales.

³ Las jornadas estandarizadas equivalen a 40 horas por semana.

Fuente: Elaboración propia sobre la base de información obtenida de ENAHO 2004-2008.

Gráfico 3.8
Perú 2004-2008, participación del valor agregado en unidades de producción informales en el valor agregado total y tasas de variación anual de producción informales en el valor agregado total y tasas de variación anual



Fuente: Elaboración propia sobre la base de información obtenida de ENAHO 2004-2008.

conjunto de las extractivas, la productividad media cae de 40.333 a 6297 soles por trabajador. La agricultura aporta mucho empleo pero muy poco valor agregado.

Excluyendo la agricultura y tomando en cuenta los cinco grandes grupos de actividades, se observa que las actividades extractivas en conjunto tienen el más alto producto medio por trabajador estandarizado (40.333 soles de 1994, lo que representa 2,8 veces el promedio nacional) y los menores valores están en el comercio (10.278 soles, 71% del promedio nacional) y servicios (13.734 soles de 1994, 95% del promedio nacional). (Ver cuadro 3.10). En conjunto, el sector formal tiene una productividad que representa solo el 22% del promedio nacional, mientras que el sector formal, 1,63 veces el mismo.

En esta sección nos concentraremos en el estudio de las diferencias en productividad considerando todos los sectores de actividad económica, excepto las actividades agropecuarias y forestales, distinguiendo entre el sector informal (las unidades de producción informales) y el sector formal. El tamaño del sector formal (empleo y producto) es identificado por diferencia. Los volúmenes de empleo y producto del sector informal son obtenidos de las ENAHO, mientras que los volúmenes de empleo total y valor agregado nacional provienen de las ENAHO y de las cuentas nacionales del INEI, respectivamente.

En el cuadro 3.11 se reportan los cálculos de la productividad de la economía informal y la economía formal para los años 2004 a 2008. En 2008, por ejemplo, la productividad media laboral (PML) fue 3192 soles del 1994 en el sector informal y 23.442 en el sector formal; es decir, la informal representaba poco menos del 14% de la formal. La PML entre sectores dentro del sector informal se encuentra en el rango comprendido entre 1926 y 3722 soles, mientras que en el sector formal dicho rango es bastante más amplio con un valor mínimo de 19.380 y un máximo de 69.546 soles. Es importante notar, sin embargo, que dentro del sector formal es la PML de las actividades extractivas la que se aleja notablemente del comportamiento del resto de sectores.

La distancia relativa en las PML entre sectores informal y formal es variable. Mientras que en las actividades primarias o extractivas la PML del sector informal solo representa menos del 3%, en los servicios está poco por encima de 19%. En la manufactura, la construcción y comercio esta ratio se ubica entre 10% y 13%.

Las tasas de variación anual de la productividad entre 2004 y 2008 muestran que esta ha crecido más rápidamente en el sector formal que en el informal. En el primero creció a una tasa anual de 5,9% mientras que en el segundo a 4,1%. En ambos casos lidera el crecimiento en la productividad el sector comercio con tasas de 14,2% y 6,1% en la economía formal e informal, respectivamente. En el resto de sectores de actividad dentro de la economía formal, la PML creció a tasas de 2,2%, si no más, por año. En cambio, en la economía informal hay crecimiento pero moderado en comparación con el que presentan las actividades del sector formal.

Balance y conclusiones

A lo largo de este capítulo se ha mostrado que la informalidad en las actividades económicas y en los mercados laborales está mucho más extendida de lo que usualmente se cree. Utilizando las definiciones convencionales de informalidad laboral, se ha encontrado que cerca del 80% de la fuerza de trabajo se hace en condiciones de informalidad. También se ha encontrado que casi el 90% de los conductores de actividades económicas lo hacen sin estar registrados en la SUNAT. Por otra parte, casi 72% de los hogares a escala nacional tienen al menos una, si no más actividades, que no están registradas o las conducen personas que no están registradas ante la SUNAT. Recién a partir de la segunda mitad de la presente década asoma una ligera tendencia a disminuir la informalidad, pero solamente entre los asalariados.

En este trabajo nos hemos limitado a analizar con detalle el conjunto de las unidades de producción que se dedica a actividades distintas de las agropecuarias y forestales. Esto no significa que nos hayamos circunscrito a las áreas urbanas, pues sí están incluidas en esta evaluación las actividades de, por ejemplo, comercio y servicios que se realizan en áreas rurales. Sin embargo, es importante resaltar que se está omitiendo un grupo muy importante de actividades primarias (como la agropecuaria) que representan un volumen importante de unidades de producción y, a su vez, de empleo.²⁷

27. Que es tratado en un capítulo aparte en este mismo volumen.

Cuadro 3.10
Perú 2008: Diferencias en el valor agregado por trabajador¹
entre sectores de actividad económica (soles de 1994)

SECTORES DE ACTIVIDAD ECONÓMICA	VALOR AGREGADO POR TRABAJADOR	RESPECTO DEL PROMEDIO DE LA ECONOMÍA (ÍNDICE)
Total de la economía	14.405	100,0
Actividades extractivas ²	40.333	280,0
Manufactura	17.900	124,3
Construcción	17.121	118,9
Comercio	10.278	71,3
Servicios	13.734	95,3
Sector No Informal	23.442	162,7
Actividades extractivas ²	69.546	482,8
Manufactura	26.711	185,4
Construcción	26.986	187,3
Comercio	25.488	176,9
Servicios	19.380	134,5
Sector Informal (UPI)	3192	22,2
Actividades extractivas ²	1926	13,4
Manufactura	2559	17,8
Construcción	3420	23,7
Comercio	2883	20,0
Servicios	3722	25,8
Agropecuario y forestal	3741	26,0
Extractivas con agropecuario	6297	43,7
Total de la economía incluyendo agropecuario	11.593	80,5

Nota:

¹ Estandarizados en jornadas de 40 horas por semana.

² Excluyendo actividades agropecuarias y forestales.

Fuente: Elaboración propia sobre la base de información obtenida de ENAHO 2008 y Cuentas Nacionales del INEL.

Cuadro 3.11

Perú 2004-2007: Valor Agregado (VA) por trabajador estandarizado en los sectores informal y formal según sectores de actividad económica¹

	2004	2005	2006	2007	2008	Promedio 2004-08	Tasa de variación anual
VA por trabajador estandarizado³ en las							
UPI (soles de 1994; anual)							
Actividades primarias ²	2522	2621	1657	1966	1926	2138	-6,5
Manufactura	2409	2414	2189	2410	2559	2396	1,5
Construcción	3175	3050	2878	3203	3420	3145	1,9
Comercio	2273	2445	2227	2581	2883	2482	6,1
Servicios	3189	2862	2884	3221	3722	3176	3,9
TOTAL	2723	2630	2499	2838	3192	2776	4,1
VA por trabajador estandarizado³ en el							
sector formal (soles de 1994; anual)							
Actividades primarias ²	61.350	100.665	65.034	67.340	69.546	72.787	3,2
Manufactura	21.357	24.902	27.131	24.544	26.711	24.929	5,8
Construcción	24.711	24.789	25.707	27.713	26.986	25.981	2,2
Comercio	15.003	16.047	19.631	22.374	25.488	19.709	14,2
Servicios	16.474	16.437	17.487	18.549	19.380	17.665	4,1
TOTAL	18.666	19.569	21.096	22.032	23.442	20.961	5,9
Ratio del valor agregado de las UPI res-							
pecto del de la economía formal (%)							
Actividades primarias ²	4,1	2,6	2,5	2,9	2,8	2,9	
Manufactura	11,3	9,7	8,1	9,8	9,6	9,6	
Construcción	12,8	12,3	11,2	11,6	12,7	12,1	
Comercio	15,2	15,2	11,3	11,5	11,3	12,6	
Servicios	19,4	17,4	16,5	17,4	19,2	18,0	
TOTAL	14,6	13,4	11,8	12,9	13,6	13,2	

Notas:

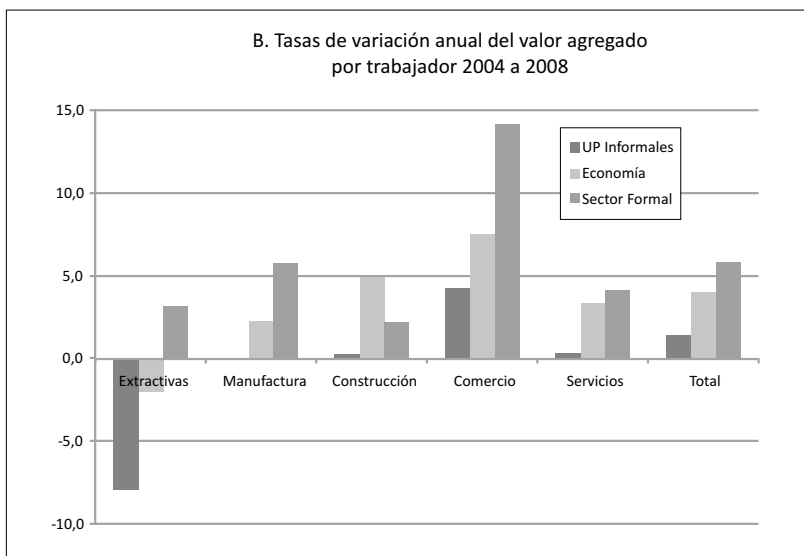
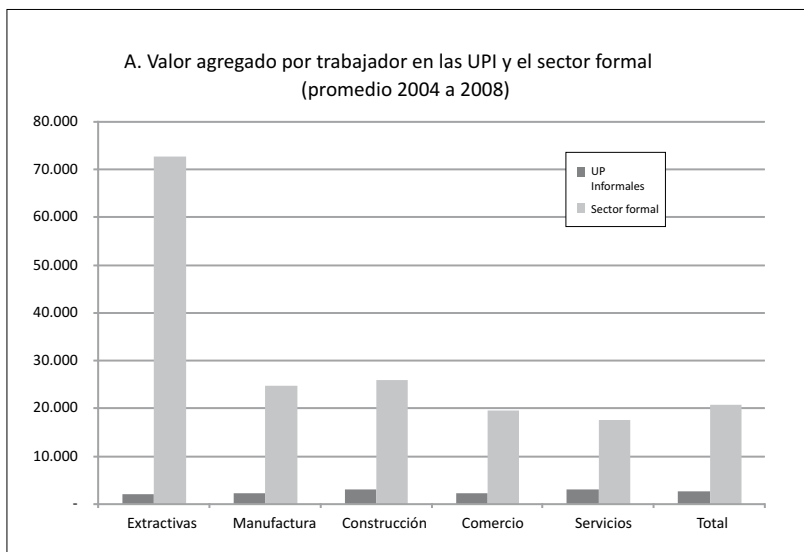
¹ Se incluyen tanto áreas urbanas como rurales.

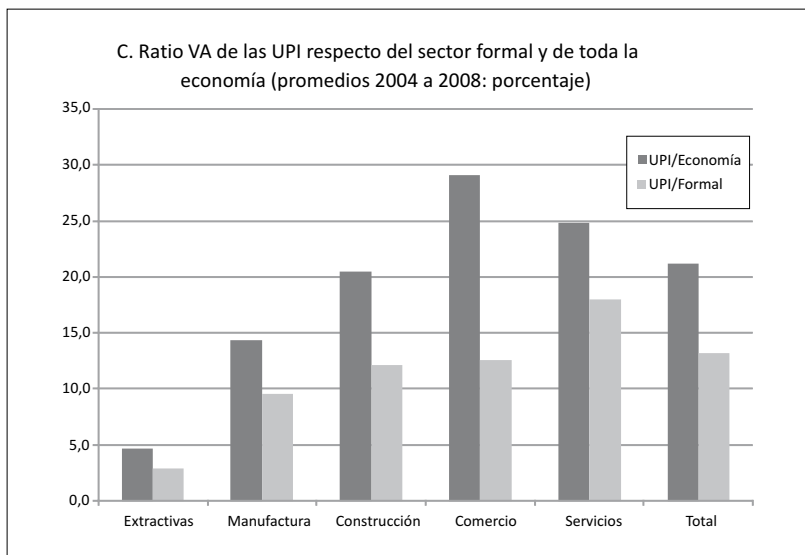
² Se excluyen las actividades agropecuarias y forestales.

³ Las jornadas estandarizadas equivalen a 40 horas por semana.

Fuente: Elaboración propia sobre la base de información obtenida de ENAHO 2004-2008.

Gráfico 3.9
Perú 2004-2008, valor agregado por trabajador en el sector formal
y en el sector informal





Entre las características de los conductores que hemos podido investigar con la información disponible, se puede mencionar que en este sector las mujeres representan más de mitad de los conductores. Esto es muy diferente a lo que se observa, por ejemplo, en la distribución de los empleadores por género que se utiliza en las estadísticas laborales. También es muy distinta de la distribución por género en el conjunto de la fuerza laboral, en donde los hombres tienden a estar sobrerrepresentados. Los conductores de estas actividades tienden a ser relativamente más jóvenes que el conjunto de los empleadores y tienen menos educación escolar que los empleadores e incluso que el conjunto de la fuerza laboral. Para la gran mayoría de estos conductores la actividad informal es su principal ocupación (aunque no es necesariamente la única). En promedio trabajan tres cuartas partes de una jornada a tiempo completo y su ingreso mensual (que incluye ganancia neta más autoconsumo) representa a lo sumo una remuneración mínima vital para el 80% de los conductores.

Con relación a las características de las propias unidades de producción, se ha encontrado que menos de la mitad opera en un lugar fijo; entre las que tienen un local fijo (en su mayor parte propio) la gran mayoría no dispone de los servicios básicos (20% o menos). Solo en el caso de la

electricidad se encontró que poco más del 50% dispone de ella. Tomando como referencia los 12 meses anteriores a la entrevista, se encontró que en promedio la actividad realizada tiende a ser regular (casi diez de los últimos 12 meses estuvieron operativos). En promedio, las unidades de producción reportan 6,5 años de existencia, en donde poco más de la mitad tiene dos años o menos de vida. Servicios y comercio son el tipo de actividad que realiza cerca del 80% de estas unidades de producción. Finalmente, la gran mayoría (70%) son unidades de producción unipersonales (i. e. solo el conductor) y, en el caso de las que usan mano de obra adicional, la gran mayoría solo tiene uno o dos trabajadores (menos de 5% tiene tres o más trabajadores).

Las características de la fuerza de trabajo empleada entre aquellas unidades de producción que lo hacen (poco más del 25% de ellas) también son diferentes a las del conjunto de la mano de obra. Sin ser la mayoría, la participación de las mujeres es casi la mitad del total, es población muy joven con menos de 30 años de edad y relativamente bajo nivel de escolaridad. La gran mayoría son familiares del conductor o conductora quien, a su vez, es muy frecuente que sea jefe del hogar. Tres cuartas partes de esta fuerza de trabajo no recibe remuneración (son, en consecuencia, trabajadores familiares no remunerados) y, entre los que sí la reciben, la gran mayoría (casi tres cuartas partes) ganan por debajo del SMV por hora. Trabajan jornadas que, en promedio, están muy cerca de una jornada a medio tiempo.

En cifras expandidas al universo de 2008, las unidades de producción que han sido objeto de análisis en este trabajo son 4,3 millones a escala nacional (excluyendo las agropecuarias y forestales). Estas emplean (incluyendo al conductor) a 6,5 millones de personas que estandarizadas en jornadas de 40 horas, suman 4,9 millones de jornadas a tiempo completo. El valor bruto de producción de estas unidades de producción suma 3,1 mil millones de soles y el valor agregado representan 1,3 mil millones (lo que representa poco más del 9% del PBI, excluyendo las actividades agropecuarias y forestales). Este segmento de unidades de producción se muestra bastante dinámico. El número de unidades de producción creció a una tasa anual de 7%, el número de trabajadores estandarizados creció a poco más de 4% y el valor agregado a casi 9%. Luego, el valor agregado por trabajador estandarizado creció a cerca de 4%.

La importancia relativa de las UPI en la economía (excluyendo las actividades agropecuarias y forestales) muestra, como es de esperarse,

que las UPI tienen un peso importante en el empleo estandarizado o no estandarizado y una importancia relativa bastante menor en función del valor agregado. En términos del empleo, representan casi 45%, mientras que en el valor agregado, como ya se mencionó, poco más de 9%. Es notable que su importancia relativa en función del empleo llega a ser 65% en comercio y 45% en construcción. En cuanto al valor agregado, en comercio representa casi una quinta parte, mientras que en el resto de actividades representa 10% o menos.

No solamente se observan diferencias en los niveles de productividad entre el sector formal y el sector informal. También hay diferencias en su evolución a lo largo del tiempo. El valor agregado por trabajador estandarizado en el sector informal creció a una tasa anual entre 2004 y 2008 igual a 4,1%, mientras que en el sector formal fue de 5,9%. Las actividades que mayores tasas anuales de crecimiento presentaron son comercio (6,1%) y servicios (3,9%). Pero aun en estos dos casos estas tasas son inferiores a las que se observan en el sector formal.

Aun cuando no se ha hecho un análisis detallado de la economía informal, sino tan solo una mirada exploratoria y descriptiva, es inevitable preguntarse por las perspectivas de la economía informal dadas las características que hemos analizado. Esta es una pregunta importante, más aún en el contexto en el que una nueva ley MyPE (muy parecida a la anterior en realidad; véase el análisis de Chacaltana 2008) busca inducir la formalización de las micro y pequeñas empresas. Una primera reacción es preguntarse si una reducción de los costos de formalización es suficiente para inducir ese proceso (Loayza 1996, 2007). Si el universo de las unidades de producción estudiadas aquí fueran el objeto de la nueva ley MyPE, nos inclinaríamos a pensar que no por varias razones, siendo probablemente la más importante que estas firmas funcionan con niveles de productividad sumamente bajos, tan bajos que no es poco frecuente que los ingresos netos (ganancias más autoconsumo) sean equivalentes a una remuneración mínima vital. Por más que los costos directos de formalizarse se reduzcan, debido a los costos indirectos a ella asociados, parece poco probable que puedan ser asumidos por estas unidades de producción.

Sin embargo, la nueva (como la vieja) ley MyPE está dirigida a solamente una parte de las unidades de producción aquí analizadas. La ley MyPE solo considera a las firmas que contratan al menos un trabajador.

Como hemos visto antes aquí, el 70% de las UPI son unipersonales y, del 30% que utiliza mano de obra, solo el 25% contrata. Es decir, del universo de unidades de producción consideradas en este estudio, a lo sumo 6% podría ser considerada sujeto de la nueva ley MyPE. La gran mayoría queda fuera. La figura no sería muy distinta si se incluyera a las unidades de producción dedicadas a las actividades agropecuarias y forestales. Seguramente es más frecuente que se utilice mano de obra pero, al mismo tiempo, debe ser más frecuente que esta sea bajo la modalidad de trabajadores familiares no remunerados.

Si el único instrumento para enfrentar la informalidad es la ley MyPE, queda claro que estamos muy lejos de empezar a resolver el problema de la informalidad y sus consecuencias.

Referencias bibliográficas

- AROCA GONZALEZ, Patricio, Wendy CUNNINGHAM y William MALONEY
2010 «The decision to become informal self-employed in Latin America». En Hadi Salehi Esfahani, Giovanni Facchini y Geoffrey J. D. Hewings, eds., *Economic development in Latin America. Essay in honor of Werner Baer*. Gran Bretaña: Palgrave Macmillan.
- CAMPOS, Sara
2009 *Regímenes laborales especiales*. Lima: Gaceta Jurídica.
- CHACALTANA, Juan
2008 *Una evaluación del régimen laboral especial para la microempresa en Perú, al cuarto año de vigencia*. Mimeo.
- CHONG, Alberto, José GALDO y Jaime SAAVEDRA
2007 «Informalidad y productividad en el mercado laboral: Perú 1986-2001». En *RES Working Papers 4527*. Inter-American Development Bank, Research Department.
- DÍAZ, Juan José
2009 *Employment and earnings in Peru, 1997-2007*. Mimeo.

DIRECCIÓN NACIONAL DE LA MICRO Y PEQUEÑA EMPRESA

- 2007 *Actualización de estadísticas de la micro y pequeña empresa*. Lima: MTPE y CODEMYPE.

FIGUEROA, Adolfo

- 2009a «El problema del empleo en una sociedad sigma». En Efraín Gonzales de Olarte y Javier Iguíñiz, *Desarrollo económico y bienestar: homenaje a Máximo Vega-Centeno*. Lima: PUCP.
- 2009b *A generalized labor market theory: inequality as labor discipline device*. Mimeo.

GARAVITO, Cecilia

- 2008 «Empleo». En *La investigación económica y social en el Perú. Balance 2004-2007*. Lima: CIES.

IGUÍÑIZ, Javier y Roxana BARRANTES

- 2004 *La investigación económica y social en el Perú. Balance 1999-2003*. Lima: CIES.

JARAMILLO, Miguel, Hugo ÑOPO y Juan José DÍAZ

- 2007 «La investigación sobre el mercado laboral peruano: instituciones, capacitación y grupos desfavorecidos». En GRADE, *Investigación, políticas y desarrollo en el Perú*. Lima: GRADE.

JARAMILLO, Miguel y Verónica MONTALVA

- 2009 *Peru: demographic change and labor market performance, 1997-2007*. Mimeo.

KANBUR, Ravi

- 2009 *Conceptualizing informality: regulation and enforcement*. IZA DP n.º 4186. Bonn: IZA.

HERRERA, Javier y Nancy HIDALGO

- 2002 «Vulnerabilidad del empleo en Lima. Un enfoque a partir de las encuestas de hogares». En *Boletín del Instituto Francés de Estudios Andinos*, vol. 31, n.º 3, 553-597.

LOAYZA, Norman

1996 «The economics of the informal sector: a simple model and some empirical evidence from Latin America». En *Carnegie-Rochester Conference Series on Public Policy* 45, 129-162.

2007 *The causes and consequences of informality in Peru*. DT n.º 2007-018. Lima: Banco Central de Reserva del Perú.

MORÓN, Eduardo, Juan CASTRO y Lucciano VILLACORTA

2009 *The global crisis and the Peruvian labor market: impact and policy options*. Mimeo.

OFICINA INTERNACIONAL DEL TRABAJO

2009 *Panorama Laboral 2008. América Latina y el Caribe*. Lima: OIT.

PAGÉS, Carmen

1999 *Apertura, reforma y mercado de trabajo: la experiencia de una década de cambios estructurales en el Perú*. Oficina del Economista Jefe, Working Paper # 397. Washington: BID.

PERRY, Guillermo; Omar S. ARIAS; Pablo FAJNZYLBER; William F. MALONEY y Andrew D. MASON

2007 *Informality. Exit and exclusion*. Washington: The World Bank.

PROGRAMA DE ESTADÍSTICAS Y ESTUDIOS LABORALES

2006 «La microempresa: una propuesta tipológica y ejercicio de aplicación en Lima Sur». En *Boletín de Economía laboral* n.º 34.

RODRÍGUEZ, José y Mario TELLO

2009 *Peru labor productivity*. Mimeo.

SAAVEDRA, Jaime

1998a *Empleo, productividad e ingresos: Perú 1990-1996*. Documento de Trabajo. Lima: OIT.

1998b *¿Crisis real o crisis de expectativas? El empleo en el Perú antes y después de las reformas estructurales*. Documento de trabajo n.º 25. Lima: GRADE.

- SECRETARÍA TÉCNICA DEL CONSEJO NACIONAL DEL TRABAJO Y PROMOCIÓN DEL EMPLEO
2006 Comité Técnico: Revisión de la Remuneración Mínima Vital en el Perú-Versión Final. Lima: Ministerio de Trabajo y Promoción del Empleo. Disponible en: <http://www.mintra.gob.pe/contenidos/institucional/consejo_nacional_del_trabajo/informes/Informe_RM_Preliminar.pdf> (última consulta: 8/9/2010).
- TRIVELLI, Carolina, Ramón DÍAZ y Raphael SALDAÑA
2010 *Oferta y demanda de trabajo en pequeñas unidades de producción agropecuaria*. Mimeo.
- VILLARÁN, Fernando
2007 *Políticas e instituciones de apoyo a la MYPE en el Perú*. Mimeo.
- YAMADA, Gustavo
2009 *Growth, employment and internal migration, 2003-2007*. Mimeo.

Anexo 1

Nota metodológica sobre la elaboración del diagrama 3.1

La construcción del diagrama se hizo a partir del cuestionario sobre el *Ingreso del Trabajador Agropecuario* (C-02 en adelante), el cuestionario sobre el *Ingreso del Trabajador Independiente* (C-04 en adelante) y el módulo de *Empleo e Ingreso* (M-500, en adelante) de la ENAHO-INEI 2008.

Las cifras mostradas en el diagrama solo consideran a los residentes habituales de 14 y más años de edad, tanto de áreas urbanas como rurales, que están ocupados ya sea como empleadores o trabajadores independientes en un negocio que no se encuentra registrado como persona natural ni como persona jurídica. Todas las cifras se expanden con el factor de expansión del módulo de empleo, pues cada conductor es visto como una unidad dentro de la PEA ocupada.

En el C-04 y C-02 clasificamos a los conductores por grupo de actividad según los códigos CIIU reportados en M-500.²⁸ Si el negocio representaba la actividad principal (secundaria) del emprendedor, entonces considerábamos los códigos CIIU de la ocupación principal (secundaria). Luego, eliminamos a las actividades agropecuarias y forestales del C-04²⁹ y nos quedamos exclusivamente con ellas en el C-02. Así, en el C-04 solo tenemos las actividades vinculadas a la pesca y minería, manufactura, construcción, comercio y servicios; y en el C-02 únicamente contamos con las actividades agropecuarias y forestales.

Mientras que en el C-04 existen conductores que administran hasta dos negocios,³⁰ uno como actividad principal y el otro como actividad secundaria; en el C-02 solo tenemos un negocio por conductor, el cual puede representar su actividad principal o secundaria. Además, existen conductores que responden ambos cuestionarios. En este caso, en un

28. En la contabilidad no se consideró a un individuo con un código CIIU diferente a los oficiales (Rev. 3).

29. Pues el cuestionario es solamente para actividades no agropecuarias y forestales.

30. El cuestionario no permite registrar una tercera actividad, pues cada negocio corresponde a una ocupación principal o a una ocupación secundaria, y la ENAHO no está diseñada para reportar más de una ocupación secundaria.

cuestionario reportan la actividad principal y en el otro la actividad secundaria.³¹

En este contexto, la estimación del número de microempresarios implica, por un lado, tratar como un solo emprendedor a aquel que responde ambos cuestionarios o a quienes conduzcan más de una microempresa;³² y, por otro lado, distinguir entre aquellos que son conductores debido a su ocupación principal y aquellos que lo son debido a su ocupación secundaria. Podemos clasificar a los conductores en tres grupos: (i) aquellos con solo una ocupación principal, (ii) aquellos con solo una ocupación secundaria y (iii) aquellos con una ocupación principal y secundaria. El total de miembros de la PEA ocupada que son emprendedores gracias a su ocupación principal se obtiene sumando el grupo (i) y el grupo (iii), mientras que el grupo (ii) corresponde al total de ocupados que son emprendedores gracias a su ocupación secundaria.

El número de unidades de producción se agrupa por actividades primarias y no primarias, y por área urbana y rural. Dentro del sector primario se considera a las actividades agropecuarias y forestales (la información proviene exclusivamente del C-02), y a la pesca y minería (la información proviene exclusivamente del C-04). Dentro del sector no primario se incluye a la manufactura, construcción, comercio y servicios (la información proviene exclusivamente del C-04). Como puede observarse en el diagrama, el número de unidades de producción es ligeramente mayor al número de emprendedores debido a que los conductores pueden conducir más de un negocio a la vez.

El número de trabajadores en las unidades de producción del C-04 se puede obtener de tres maneras: (i) usando la pregunta n.º 8 del propio cuestionario, (ii) usando el minimódulo del C-04 que indaga sobre las características de la mano de obra, o (iii) usando las preguntas n.º 512 (si se trata de la actividad principal) y n.º 517 (si se trata de la actividad secundaria) del M-500. Sin embargo, el número de trabajadores en las unidades de producción del C-02 no se pueden obtener directamente del

31. No hay emprendedores con actividades principales (o secundarias) tanto en el C-04 como en el C-02.

32. Un ejemplo ayudará a esclarecer este punto. Si tenemos dos microempresas, una en el C-04 y otra en el C-02 (o ambas en un mismo cuestionario), que son administradas por una misma persona, entonces el número de emprendedores sería igual a 1.

cuestionario, pues no existe una pregunta que indague sobre el número de trabajadores en cada negocio. Aquí lo único que se puede usar es el M-500.

Para uniformizar la metodología se procedió a calcular el número de trabajadores a partir de las preguntas del módulo 500. Solo en el caso del C-04 se trató de hacer la contabilidad con mayor precisión porque la información lo permitía. Se contrastó información que brinda el propio C-04 con la reportada en el M-500. En teoría, ambos datos deberían ser los mismos, y así lo corroboró el contraste, pues en la gran mayoría de los casos ambas fuentes nos daban la misma información; sin embargo, existían algunas diferencias. Estas se solucionaron creando una nueva variable que replicaba la información del M-500 cuando las diferencias estaban dentro del rango ± 1 y, cuando las diferencias excedían ese margen o eran *missing*, la variable creada tomaba la información del C-04.

Anexo 2

Cuadros estadísticos

Cuadro 3 A 1

Perú 2008: Características de los conductores de las UPI según si la ocupación informal es solamente en la principal, solamente en la secundaria o es en ambas ocupaciones¹

	TODOS	SOLO PRINCIPAL	SOLO SECUNDARIA	AMBAS
Número de unidades de producción (<i>miles</i>)	4.315	2.983	675	657
Características de los conductores				
Género - mujer (%)	56,2	55,4	44,5	72,1
Edad promedio (años)	41,6	41,7	41,5	41,5
Escolaridad promedio (años)	8,8	8,5	9,9	9,1
Relación de parentesco con el jefe del hogar				
Es el/la jefe/a del hogar (%)	42,5	40,3	58,9	35,9
Cónyuge (%)	31,6	32,0	16,4	45,3
Hijos (%)	18,2	19,4	17,2	14,0
Razones por las que es informal				
No encontró trabajo asalariado (%)	7,6	9,5	2,3	4,9
Obtiene mayores ingresos (%)	23,2	19,4	33,9	32,9
Quiere ser independiente (%)	11,9	13,5	7,3	10,4
Por tradición familiar (%)	4,3	4,4	3,4	5,0
Por necesidad económica (%)	47,7	48,4	45,7	51,4
Horas de trabajo a la semana				

Promedio	32,0	39,3	14,9	16,4
Mediana	24,0	36,0	12,0	12,0
Menos de 15 horas	34,0	27,8	66,2	63,3
Entre 16 y 30 horas	21,0	17,2	23,0	21,9
Entre 31 y 45 horas	12,8	13,6	6,1	8,5
Entre 46 y 60 horas	14,1	16,9	3,6	3,8
Más de 60 horas	17,9	24,0	1,1	2,4
Ingreso mensual (ganancia neta + autoconsumo) ²				
Promedio (soles por mes) ³	420,8	408,0	552,0	344,2
d.s	7,6	8,0	21,4	18,3
Mediana	251,5	245,8	356,1	197,5
Hasta medio Salario Mínimo Vital (SMV) ⁴ (%)	51,9	44,7	71,3	64,7
Más de medio hasta 1 SMV (%)	19,8	20,9	16,6	17,8
Más de 1 SMV hasta 1,5 SMV (%)	12,5	14,8	6,4	8,4
Más 1,5 SMV (%)	15,8	19,6	5,8	9,0
Está afiliado a sistema de pensiones (%)	17,0	14,0	34,8	12,5

Notas:

¹ Se excluyen las actividades agropecuarias y forestales. Incluye toda otra actividad económica en áreas urbanas y rurales. Resultados obtenidos ponderando con el factor de expansión del módulo 500.

² Para el cálculo del ingreso mensual se ha utilizado la información del 500 de la ENAHO, que es semejante a la que se obtiene a partir del cuadernillo 04 de la propia ENAHO.

³ Valores reales de diciembre de 2001 de Lima Metropolitana.

⁴ Para la distribución en los estratos según SMV se ha tomado en cuenta el valor nominal del SMV vigente en el año correspondiente y el valor nominal del Ingreso mensual.

Fuente: Elaboración propia sobre la base de información obtenida de ENAHO 2008.

Cuadro 3 A 2

Perú 2008: Clasificación de la actividad económica según código CIU

CLASIFICACIÓN SEGÚN P506/P516 - MÓDULO 500		NÚMERO DE UPI	PORCENTAJE
Extractivas	<i>Total extractivas (exc. Agropecuaria y forestal)</i>	<u>79.316</u>	<i>100,00%</i>
	Pesca	55.424	69,88%
	Extracción de minerales	23.892	30,12%
Manufactura	<i>Total manufactura</i>	<u>642.486</u>	<i>100,00%</i>
	Fabricación de productos lácteos	13.411	2,09%
	Elaboración de pescado y harina y aceite de pescado	404	0,06%
	Molinería y panadería	41.860	6,52%
	Elaboración y refinación de azúcar	442	0,07%
	Otros productos alimenticios	30.906	4,81%
	Bebidas y tabaco	33.276	5,18%
	Fabricación de textiles	233.833	36,40%
	Fabricación de prendas de vestir	95.514	14,87%
	Preparación del cuero	5201	0,81%
	Fabricación de calzado	9568	1,49%
	Industria de madera y muebles	68.060	10,59%
	Fabricación de papel	1451	0,23%
	Impresión y edición	6554	1,02%
	Farmacéuticos y medicamentos	927	0,14%
	Otros productos químicos	562	0,09%
	Caucho y plástico	2098	0,33%
	Fabricación de productos minerales no metálicos	14.396	2,24%
	Siderurgia	284	0,04%
	Transformación de metales no ferrosos	1070	0,17%
	Productos metálicos	20.700	3,22%
	Construcción de maquinaria no eléctrica	3816	0,59%
	Maquinaria eléctrica	1330	0,21%
	Construcción de material de transporte	1797	0,28%
	Productos manufacturados diversos	55.027	8,56%

	<i>Total servicios</i>	<i>1.862.604</i>	<i>100,00%</i>
	Electricidad y agua	4066	0,22%
	Transporte y comunicaciones	677.182	36,36%
	Seguros	966	0,05%
	Servicios prestados a empresas	169.054	9,08%
Servicios	Restaurantes y hoteles	469.833	25,22%
	Servicios a hogares	413.657	22,21%
	Servicios a hogares	13.874	0,74%
	Salud privada	40.115	2,15%
	Educación privada	72.683	3,90%
	Servicios gubernamentales	1175	0,06%
Construcción	Construcción	164.953	100,00%
Comercio	Comercio	1.565.624	100,00%
Total de UPI		4.314.984	

Fuente: Elaboración propia sobre la base de información obtenida de ENAHO 2008.

Cuadro 3 A 3

Perú 2008: Características de las UPI de acuerdo con el tipo de local¹

	CON LOCAL FIJO		SIN LOCAL FIJO
	DENTRO DEL HOGAR	FUERA DEL HOGAR	
Número de unidades de producción (<i>miles</i>)	1.514	443	2.359
Sobre el local			
En caso de lugar fijo, este es:			
Propio (%)	81,1	29,3	n.d.
Alquilado (%)	6,9	43,5	n.d.
Prestado (%)	11,9	27,0	n.d.
Servicios de que dispone (los que utilizan un local fijo)			
Agua (%)	16,8	32,5	n.d.
Desagüe (%)	7,1	20,3	n.d.
Electricidad (%)	50,9	63,4	n.d.
Teléfono (%)	2,5	4,3	n.d.
Internet (%)	1,5	1,5	n.d.
En los últimos 12 meses ¿cuántos meses funcionó?			
Promedio (meses)	9,6	10,3	9,4
Recién inició su negocio (%)	1,7	0,7	2,8
Entre 1 y 3 meses (%)	14,9	10,3	16,4
Entre 4 y 6 meses (%)	9,4	6,7	8,1
Entre 7 y 11 meses (%)	7,6	6,8	9,0
Los 12 meses (%)	66,5	75,4	63,8

Distribución de las UPI según actividades

Manufactura (%)	36,2	12,7	1,6
Construcción (%)	0,0	0,1	7,0
Comercio (%)	33,8	53,3	34,7
Servicios (%)	30,0	33,9	53,4
Antigüedad de la unidad de producción			
Promedio (años)	6,7	8,1	6,0
Hasta 1 año (%)	34,5	25,2	35,8
Más de 1 años y hasta 2 años (%)	12,5	10,8	11,6
Más de 2 años y hasta 3 años (%)	8,5	8,1	7,7
Más de 3 años y hasta 4 años (%)	5,5	6,0	4,8
Más de 4 años y hasta 5 años (%)	5,5	5,6	6,2
Más de 5 años (%)	33,5	44,3	33,9
Número de trabajadores de la UPI (excluyendo conductor)			
Sin trabajadores (%)	57,8	50,5	81,4
1 a 2 trabajadores (%)	36,1	43,2	15,8
3 a 4 trabajadores (%)	5,8	5,8	2,0
5 y más trabajadores (%)	0,3	0,5	0,7

Notas:

¹ Se excluye las actividades agropecuarias y forestales. Incluye toda otra actividad económica en áreas urbanas y rurales. Resultados obtenidos ponderando con el factor de expansión del módulo 500.

Fuente: Elaboración propia sobre la base de información obtenida de ENAHO 2004 a 2008.